

**SELECCIÓN DE EXTRACTOS
ESPECIALES**

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE VI**

**RECOPILADOS POR EL MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

INTRODUCCIÓN

Agradecemos a Dios por esta revelación tan clara que nos trajo el Ángel del Señor Jesucristo, William Soto Santiago, con respecto al ministerio del Ángel del Señor Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular.

Podemos ver claramente en muchas de estas conferencias que este Ángel Mensajero es el último profeta que Dios enviaría a la Tierra con la Trompeta final, con el último Mensaje para Su pueblo.

No estamos imprimiendo estos libros para contender con ningún hermano, sino porque creemos que es nuestra responsabilidad que todos los hermanos conozcan la Verdad, la Revelación tan clara que Jesucristo nos ha traído por Su Ángel Mensajero: William Soto Santiago.

Que Dios nos bendiga con Su Palabra.

Miguel Bermúdez Marín
Misionero Internacional

LA GRAN REVELACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de julio de 1979

Cayey, Puerto Rico

Por lo tanto, estamos nosotros viendo ese Día; disfrutemos todas las bendiciones de este Día, disfrutemos todas las promesas que Dios ha prometido para este Día. Y eso realmente es lo que estamos haciendo, y en eso es en lo que nos estamos deleitando, en la Palabra de Dios prometida y siendo cumplida para este Día. Nuestro deleite es el cumplimiento de las promesas de Dios para este tiempo.

Y seguimos adelante en este tiempo, esperando el resto del cumplimiento de las cosas que hay en la gran revelación de la Venida del Señor; porque en la gran revelación, en la gran manifestación del Señor en Su Venida, hay un sinnúmero de bendiciones que nos han sido prometidas. Hemos visto a través de la Escritura un sinnúmero de cosas que han sido prometidas para los escogidos que estarían viviendo en la gran revelación, la gran manifestación del Señor en Su Venida.

Por lo tanto, podemos ver que todo lo que ha sido hablado, que será hecho después que ya terminó su ministerio el precursor, las demás cosas que Dios hará conforme a Su promesa, serán hechas, serán cumplidas a través de la Segunda Venida del Señor, conforme al orden de Su Venida.

Toda promesa que haya sido dada al pueblo de Dios para este tiempo, Dios la cumplirá en Su Segunda Venida.

Por lo tanto, esperamos grandes bendiciones en este tiempo con la Venida del Señor.

Con la Venida del Señor, vienen todas las bendiciones que están prometidas en Su Palabra. Por lo tanto, sabemos cómo recibiremos todas las bendiciones de Dios en este tiempo.

Sabemos que todas las bendiciones de Dios están descansando sobre la Venida del Señor en este tiempo.

Sabemos que conforme a la promesa de Dios, el Señor en Su Segunda Venida estará ministrando Su Palabra correspondiente para Su Segunda Venida, y estará rugiendo como un león y Siete Truenos estarán emitiendo Sus voces. Y estará ministrando Su Palabra, conforme a como ha sido prometido.

La Tercera Etapa estará siendo operada por el Señor en Su Segunda Venida; y las cosas que fueron vistas por los profetas de Dios en el pasado, y aun por el precursor, que ha sido el profeta más cercano a la Segunda Venida del Señor, todas esas cosas que él vio y los demás vieron que serían hechas en este tiempo final, y que el poder de Dios sería manifiesto y barrería la Tierra, todo eso será cumplido en el ministerio del Señor en Su Segunda Venida.

Por eso, podemos ver a través de la Escritura que el Señor en Su Segunda Venida estará ministrando en una Carpa. Sabemos que ya eso fue tipificado en el pasado. Sabemos que allá, en el tiempo de Moisés, Dios, el Dios eterno, se metió bajo una carpa, al lugar santísimo, y allí Él operaba, allí Él hablaba a Su profeta. Sabemos que después, cuando el templo de Salomón fue levantado y fue dedicado, Dios entró, el Pilar de Fuego, la Shekinah entró a ese templo y se colocó en el lugar santísimo, y desde allí se manifestaba y desde allí hablaba.

Encontramos que todo eso nos muestra que el Señor en Su Venida, viene para hablar, para operar, para cumplir

las cosas que Él ha prometido.

Y encontramos que en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo, **el cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa, que vio el precursor de la Segunda Venida del Señor, eso es bajo el ministerio del Señor en Su Segunda Venida; no bajo el ministerio del precursor.**

Por eso el precursor se vio en la Visión de la Carpa, él se vio en el aire; y él quería bajar, pero no podía bajar, pues él se encontraba en otra dimensión. Pero más abajo, se encontraba una multitud: un pueblo colocado bajo una Carpa. Y en un cuartito que había dentro de esa Carpa, un cuartito de madera, que el cuarto Elías (el precursor) dice que lo vio y que tenía como 12 pies de ancho, por unos 20 pies de largo más o menos (no necesariamente tiene que tener 12x20, sino que más o menos, esas eran las medidas que él le calculó a ese cuartito, a ese localcito).

Y él dice que vio ese lugar; pero él estaba sobre el aire, él estaba en otra dimensión. Y él estaba de pie; y aun más, él estaba a la parte de atrás mirando hacia el frente, y debajo de él estaba la multitud que estaba disfrutando de esas bendiciones que Dios estaba derramando allí.

Encontramos que él observó muy bien lo que estaba pasando allí. Él dice que él fue llevado a un lugar donde había una carpa y donde había gentes; no dice él que él fue y levantó una Carpa, y fue llena de gentes; sino que él fue llevado a un lugar donde ya había una Carpa y donde ya había gentes. Cuando él llegó ya estaban las gentes.

Por lo tanto, podemos observar todas estas cosas, y podemos ver que él estaba mirando todo lo que pasaba, y él estaba acompañado por el Ángel del Señor, que estaba a la parte de atrás de él. Estaban en el aire los dos.

Usted sabe que la otra dimensión no está muy lejos; y usted sabe que los santos no mueren, sino que pasan a la

sexta dimensión, y ellos pueden caminar. Y ellos, si caminan aquí, la sexta dimensión no está tan alta. Aquí adentro tenemos suficiente espacio para que puedan caminar, y pueden caminar sobre nosotros sin molestarnos, así que no hay problema en eso. El hermano Branham dijo que la sexta dimensión está a unos 12 pies de alto.

Así que, podemos ver esas cosas y podemos ver que él fue muy observador cuando entró a ese lugar; y nos dice que él miró el cuartito cuando se llegó el momento para orar por los enfermos; y vio la fila que fue hecha, vio también muchos de los detalles con relación a la posición donde estaba ese lugar: cómo era; y luego también vio que él estando a la parte de atrás mirando hacia el frente, vio cuando alguien entró, cómo fue atendida esa persona y luego vio cuando salió en perfectas condiciones. Él vio que en ese lugar se oraba por los enfermos; y él no era el que estaba ahí; él estaba allá a la parte de atrás, y él estaba en otra dimensión...

Y él vio los milagros que estaban aconteciendo, él vio también al Pilar de Fuego, a la Shekinah, él vio que se movió hacia ese lugar; y luego, él preguntó con relación a lo que estaba aconteciendo. El Ángel del Señor le dijo: “Eso es la Tercera Etapa...”.

Y la Tercera Etapa, los Truenos y la Venida del Señor son la misma cosa. Y en la Venida del Señor es que la Tercera Etapa es desarrollada, y en la Venida del Señor es que los Truenos emiten Sus voces.

Por lo tanto, para describirlo de una manera corta, podemos decir que lo que vio el hermano Branham en la Visión de la Carpa, fue el poderoso ministerio del Señor en Su Segunda Venida; no fue otra cosa, eso fue lo que él vio.

¿Cómo podrían salir los enfermos al otro lado ya

sanos, si no fuera que el Señor en Su Segunda Venida estuviese ahí ministrando la Palabra, hablando la Palabra para que ocurrieran esas cosas?

La señal de que allí estaba en pleno cumplimiento la Segunda Venida del Señor, la señal es que él vio la Shekinah, el Pilar de Fuego, colocarse sobre ese lugar.

Y como le fue dicho a Juan el Bautista: “Sobre el que tú vieres el Espíritu Santo descender en forma de paloma, ese es Él” [San Juan 1:32-34]. Eso fue lo mismo que vio el precursor de la Venida del Mesías en la Visión de la Carpa: vio al Espíritu Santo descendiendo sobre aquel que estaba allí dentro; vio el Espíritu Santo, El Pilar de Fuego descendiendo sobre el lugar donde estaba cumpliéndose la Segunda Venida del Señor.

Esas son las cosas que no podían ser dadas a conocer abiertamente, por causa de que el diablo trataría de imitar como lo hizo en las edades pasadas. Y aun con todo y Dios haber ocultado estas cosas, de tal manera que nadie podía decir claramente lo que era el Séptimo Sello, y nadie podía señalarlo hasta el momento de cumplirse, aun con todo y eso, el diablo ha tratado de hacer imitaciones.

Pero piense usted, que si el diablo hubiera sabido más ampliamente lo que sería la Visión, el cumplimiento de la Visión de la Carpa, habrían muchísimos predicadores que estarían teniendo su carpa y haciendo todas esas cosas de esta manera, para luego decir que ellos eran el cumplimiento de la Segunda Venida del Señor.

Pero no importa cuánto el diablo trate de imitar, a los personificadores les fallará lo que traten de hacer. Dios respaldará a aquel que en realidad sea el Ungido de Dios, en donde Su Segunda Venida es cumplida.

Donde se cumple la Segunda Venida del Señor, ahí es donde Dios vindicará todas las promesas que han sido

hechas para este tiempo.

Y el hermano Branham fue colocado sobre la Carpa del Ungido, fue llevado a la Carpa del Ungido de Dios; fue llevado a esa Carpa en donde el hermano Branham dice: “Me parecía una carpa o una catedral”.

De seguro cuando se acercó y vio una carpa y después que estaba adentro, todo lo que veía: “Oye, pero si esto – esto no parece una carpa, esto es una catedral”. Solamente podía distinguir que era una carpa si miraba hacia arriba; pero si miraba la congregación y miraba todo, entonces era una catedral. O en palabras más claras: una catedral con techo de lona.

Bueno, eso fue lo que dijo el hermano Branham: “A mí me parecía o una carpa, o una catedral”. Las dos cosas están correctas: una carpa con aspecto de catedral, o una catedral con aspecto de carpa. Bueno, realmente sabemos de las cosas que están prometidas que ocurrirán en el cumplimiento pleno de la Visión de la Carpa.

Recuerden una cosa, que cuando el hermano Branham llegó, él llegó en otra dimensión, la gente no le podía ver y él no podía bajar a donde estaba la gente. Para bajar tenía que, ¿qué? Para bajar tenía que resucitar y encarnarse (o sea estar en carne, en cuerpo), pero no podía. Luego, después de eso fue que el Ángel del Señor y él fueron a ese cuartito que él vio.

Así que, en ese lugar estarán unos personajes muy importantes conforme a la Palabra de Dios.

Por lo tanto, lo más importante será ese lugar.

Ese fue el lugar que le llamó la atención al hermano Branham, y ese fue el lugar que fue un signo de interrogación para él; porque él no estaba acostumbrado a predicar o a orar por los enfermos de esa manera que él estaba viendo que lo estaba haciendo ése que estaba allá

adentro. Era una manera muy diferente a todo lo que él había hecho en otras ocasiones.

LA VERDAD LIBERTADORA

Dr. William Soto Santiago

6 de Julio de 1986

Villavicencio, Colombia

La Verdad libertadora, el Mensaje de ese Ángel Mensajero, del Benjamín de los profetas, la Gran Voz de Trompeta que Él estará tocando, será lo que nos libtará del cuerpo de esta muerte en el fin del tiempo.

Sin la verdad libertadora del Benjamín de los profetas, no hay resurrección de los muertos ni transformación de los vivos.

Ya lo dijo el apóstol San Pablo cuando dijo: “He aquí os digo un misterio: Todos, ciertamente, no dormiremos; mas todos seremos transformados. A la final Trompeta. Porque será tocada la trompeta de Dios. Y los muertos en Cristo se levantarán primero. Y luego nosotros los que vivimos seremos transformados”. [Primera de Corintios 15:51-52]. ¿Cuándo? A la final Trompeta; cuando hayamos escuchado la verdad libertadora en el fin del tiempo.

Todos los predicadores, los ministros del fin del siglo, están llamados y responsabilizados con Dios para escuchar la Trompeta final, la Verdad libertadora y dársela a conocer a todos sus feligreses.

Por eso dijo Jesús: “He aquí yo Jesús he enviado mi Ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias” [Apocalipsis 22:16]. En todas las iglesias; porque es un Mensaje para todas las iglesias; porque siempre en cada edad y en cada dispensación el Mensaje del Mensajero

para ese tiempo es para todas las iglesias, para todos los predicadores, para todos los feligreses; porque es la Verdad libertadora para el tiempo en que es proclamada esa Verdad.

La Verdad libertadora para nuestro tiempo es el Mensaje del último de los profetas, del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo en el fin de esta generación.

Sin este Mensaje usted y yo no podremos ser libertados de la dispensación que ya pasó. No podremos ser libertados del cuerpo de esta muerte. Y los muertos en Cristo no podrán ser libertados del sepulcro, necesitan la Verdad libertadora como también nosotros la necesitamos.

Por eso dijo el Señor Jesucristo: “He aquí todos los muertos escucharán la Voz del Hijo del Hombre, y se levantarán” [San Juan 5:25].

La Voz del Hijo de Dios, la Voz del Hijo del Hombre, en el fin del tiempo, proclamando la Verdad libertadora para todos los que quieren ser libertados. Serán libertados los muertos del sepulcro: Saldrán, resucitarán, cuando escuchen la Verdad libertadora; y los vivos serán libertados del cuerpo terrenal, del cuerpo que va a la tumba.

Antes de ir a la tumba este cuerpo terrenal los elegidos del fin del tiempo, del fin del siglo, los que han sido escogidos para no ver muerte, estarán escuchando la Verdad libertadora para ser libertados en el fin del tiempo del cuerpo de esta muerte. Y luego todos entraremos a la eternidad conforme a la promesa divina, conforme a ese Programa Divino; el cual esperamos en el fin del tiempo que se cumpla en toda Su plenitud.

Ya ha comenzado a cumplirse el Programa Divino para el fin del tiempo, ya está en proceso, cumpliéndose cada cosa en su tiempo asignado. Y lo último que se

cumplirá para nosotros entrar a la eternidad será la transformación de nuestros cuerpos, antecediéndole la resurrección de los muertos.

Pero antes de eso escucharemos la Gran Voz de Trompeta, la Trompeta final. Y cuando la estemos escuchando, usted, con seguridad, con certeza, podrá decir: “Estoy escuchando la Trompeta final, la Verdad libertadora para el fin del tiempo, que me libertará y me pasará a la eternidad”. Y usted podrá decir como dijo San Pedro en todo momento... cuando le digan: “Ven por aquí para que escuches a otra persona que tiene otro mensaje; ven para que sigas a otro predicador, para que te enseñe de las cosas que correspondían al tiempo de San Pablo, al tiempo de Lutero, al tiempo de Wesley, al tiempo del séptimo mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, ven para que escuches lo que ellos predicaron”.

El que ha escuchado la Verdad libertadora, dirá: “Todo eso que tú me dices que predicaron, que proclamaron, todos esos mensajeros de las siete edades de la Iglesia hebrea y luego también los de las siete edades de la Iglesia gentil, es muy bueno, pero era bueno para los que vivieron en el tiempo de ellos; pero yo vivo en una nueva dispensación, yo vivo en un nuevo tiempo; y el Mensaje para nuestro tiempo es el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo, del último de los profetas, del Benjamín de los profetas, del Mensajero que tendrá el ministerio del quinto Elías y el ministerio del segundo Moisés. A ese yo estaré escuchando siempre, porque ese será el que tiene, el que tendrá, la Verdad libertadora para nuestro tiempo. Ese será el que nos llevará hasta la transformación de nuestros cuerpos y la resurrección de los muertos.

Por lo tanto, si tú quieres escuchar otra cosa, te buscas personas que quieran vivir una edad o dispensación que ya

terminó, y les predicas a ellos; pero a mí, a mí me tiene que predicar uno que haya recibido de todo corazón el Mensaje del tiempo final, que haya recibido la Verdad libertadora para nuestro tiempo, para nuestra dispensación. Y si tú no lo tienes y no lo quieres creer y no lo puedes predicar, pues búscate a otras personas que te escuchen, y con ellos levantas un grupo; pero a nosotros nos dejas quietecitos. Si tú te quieres ir, te vas; pero nosotros nos quedamos con la Gran Voz de Trompeta, con el testimonio del Ángel del Señor Jesucristo, que es para nosotros y es para ti también; pero si no le puedes creer, ¿pues qué vas a hacer? Pero no nos vas a hacer a nosotros que creamos en ti, cuando el Señor Jesucristo nos ha dicho que al que Él nos envía es a Su Ángel Mensajero, al Benjamín de los profetas, con el doble ministerio de Moisés y Elías, que nunca antes había acontecido”.

Nunca antes en la historia bíblica se había levantado un profeta con el ministerio de Elías y con el ministerio de Moisés a la misma vez.

Porque el último vino es el mejor. La última revelación divina es la mejor para el pueblo de Dios; porque es el Maná escondido.

¿Y quién mejor que Moisés en su ministerio sabía dónde estaba el maná escondido? Por lo tanto, el ministerio de Moisés podrá buscar y sacar del Lugar escondido, del Lugar Santísimo el Maná escondido que está colocado en el Arca del Pacto.

¿Y quién mejor que el ministerio de Moisés podrá tomar la Ley que él dio al pueblo hebreo y actualizarla para nuestro tiempo, para darla a todos los seres humanos: los gentiles y también los hebreos?

Por eso en ningún otro tiempo el pueblo hebreo podía recibir un mensajero; porque para recibirlo tenía que tener

el ministerio de Moisés, el cual le colocó en la primera dispensación, y le estableció la Ley al pueblo hebreo. Solamente el ministerio de Moisés es el único que puede mover al pueblo hebreo; y lo moverá para la Ley, pero actualizada conforme al Programa Divino para nuestro tiempo. Y eso será para el pueblo hebreo, como también para nosotros, eso será la Verdad libertadora conforme al Programa Divino.

(...) No es decir: “Yo creo lo que me dice mi pastor”.

El Señor Jesucristo en Su Programa diseñó, determinó, que para todas las iglesias habría un solo Mensajero.

No importa lo que diga un pastor, no importa lo que diga un ministro por acá o por allá, en *esta* o en *esta* otra religión o secta religiosa; lo que importa es qué estará diciendo el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo en el fin de esta generación.

Y usted, amigo que me escucha y amiga, usted tiene que decidir frente a la realidad del tiempo final: o va a escuchar al que Jesús ha dicho que enviará para todas las iglesias, o se va a quedar escuchando lo que diga *fulano* o *zutano*, porque sea pastor, porque sea algún ministro de alguna congregación.

Sobre el ministro, sobre el pastor, no importa el título que tenga, no importa el doctorado en divinidad que tenga, sobre él estará el Ángel del Señor Jesucristo dando testimonio de estas cosas y llamando a todos los escogidos; porque él será el único que tendrá la Verdad libertadora para producir la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos. Los demás tendrán solamente palabras para tener gente y reunir gente en una iglesia.

(...) Él no va a dejar la labor que le corresponde para el fin del tiempo para complacer a personas ignorantes,

fanáticas y caprichosas, que quieren que Dios haga otra cosa, porque no les gusta lo que Dios prometió para nuestro tiempo.

**EL ÁNGEL MENSAJERO
PARA TODAS LAS NACIONES**

*Dr. William Soto Santiago
7 de octubre de 1990 (P.M.)
Guatemala, C. A.*

Por lo tanto, este es un Mensaje que no tiene limitaciones de edades, no tiene limitaciones de dimensiones: es un Mensaje interdimensional; es un Mensaje también internacional.

Es un Mensaje para todas las naciones, para todos los reyes, para todos los pueblos; porque es el Mensaje del Evangelio del Reino, que proclama la Segunda Venida del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su obra de reclamo; y proclama todas las bendiciones que Él trae en Su Segunda Venida; y también proclama el Día de venganza del Dios nuestro sobre las naciones que le hicieron daño a los hijos de Dios, a los escogidos en las edades pasadas; y los que le hicieron daño al pueblo hebreo también, y los que le harán daño a los escogidos de este tiempo final.

Así que, en el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo para todas las naciones, son habladas las bendiciones divinas, y también las maldiciones, los juicios divinos; porque es el último Mensaje que recorre este planeta Tierra.

Un Mensaje de una edad recorre el territorio donde esa edad se lleva a cabo; pero un mensaje dispensacional recorre todo el territorio señalado para ese Mensaje.

El mensaje de la segunda dispensación recorrió la Tierra desde el Este (la Tierra de Israel) hasta el Oeste (la tierra de América). Y en ese recorrido impactó el mundo entero.

Y el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje del Ángel Mensajero para todas las naciones, comienza en el Occidente, y recorrerá hasta el Oriente, alumbrando el entendimiento de los seres humanos, impactando este planeta Tierra, impactando la raza humana con las bendiciones divinas para todos los que lo reciban; y con los juicios y maldiciones y plagas divinas para los que lo rechacen.

Un Mensaje que llevará a cabo una Obra corta en este tiempo final, pero que se extenderá hacia el Milenio y hacia la eternidad.

Este es el Mensaje del Ángel del Señor Jesucristo para todas las naciones. Este es el Ángel Mensajero que Él ha prometido para este tiempo final.

Este es el que predicará a todos los reyes de la Tierra; tendrá el último ministerio. Y cualquier nación, cualquier pueblo, o cualquier rey, que quiera conocer el Programa Divino correspondiente para este tiempo, tendrá que acudir al Ángel Mensajero para todas las naciones.

Es el Mensajero que en el tiempo final recibe ese Librito abierto; y tiene “ASÍ DICE EL SEÑOR” para todas las naciones, para todos los reyes, para todas las iglesias, para todas las gentes, para los gentiles y también para los hebreos, para todos los escogidos: los escogidos de entre los gentiles y los escogidos de entre los hebreos.

Entre medio del ministerio del séptimo mensajero para la séptima edad de la Iglesia gentil con el ministerio de Elías en su cuarta manifestación - entre medio de ese ministerio y el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo

con el Espíritu y virtud de Elías en su quinta manifestación, y el Espíritu y virtud de Moisés en su segunda manifestación, y el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, no hay otro ministerio en medio de este ministerio del Ángel del Señor Jesucristo porque en el Ángel del Señor Jesucristo estará el ministerio de Moisés por segunda vez, el ministerio de Elías por quinta vez, y el ministerio del Señor Jesucristo por segunda vez, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Así que, es el último ministerio que se manifiesta aquí en la Tierra. Y siendo que Dios se perfecciona en tres, siendo el tercer mensajero dispensacional con el tercer mensaje dispensacional y con la Tercera Dispensación: los hijos de Dios llegarán a la perfección, llegarán a un cuerpo perfecto (los que estamos vivos), siendo transformados; y los muertos en Cristo recibirán la resurrección en cuerpos eternos, incorruptibles; porque reciben también al Ángel Mensajero para todas las naciones.

Así que, el Ángel Mensajero para todas las naciones, ya hemos visto que es el que tiene un Mensaje, el último Mensaje para todas las naciones; tiene el ministerio final para la entrada a la eternidad y al Milenio, tiene todos los ministerios prometidos para ser manifestados después del ministerio del cuarto Elías.

Y esto quiero repetirlo nuevamente: El Ángel Mensajero para todas las naciones viene con todos los ministerios prometidos para ser manifestados después del ministerio de Elías en su cuarta manifestación.

¿Entienden ustedes lo que esto significa? Todo ministerio que esté esperando la Iglesia gentil, los escogidos, las naciones, el pueblo hebreo, aquí los que

viven en la Tierra y los que viven en el Paraíso, todo ministerio que ellos estén esperando estará en el Ángel Mensajero para todas las naciones.

Por eso Juan quiso adorar delante del Ángel del Señor Jesucristo, porque vio, no solamente el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías, sino que vio también el ministerio del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida siendo manifestado en Su Ángel Mensajero, y trayéndole un Mensaje a todas las naciones, a todos los pueblos, a todas las lenguas, a todos los seres humanos, a los escogidos de entre los gentiles, a los escogidos entre los hebreos. Lo vio con el Sello del Dios vivo llamando y juntando a los escogidos de en medio del pueblo hebreo, y sellándolos en sus frentes. Lo vio con el Sello del Dios vivo. Lo vio recibiendo en la Piedrecita blanca el Nombre del Señor; lo vio recibiendo ese Sello del Dios vivo. Vio todas estas cosas que han sido prometidas, siendo manifestadas, realizadas en el Ángel para todas las naciones.

Y como no puede Dios enviar un Ángel Mensajero sin un Mensaje, lo envía con el Mensaje más grande, más importante de todos los mensajes: el Mensaje del Evangelio del Reino. Ese es el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta. Ese es el Mensaje que será predicado al pueblo hebreo, en el Oriente Medio, pero primero es predicado en el Occidente, comenzando en la América Latina.

Y por eso en la América Latina se realiza el despertamiento, el avivamiento más grande de todos los siglos. Un avivamiento, un despertamiento dispensacional para recibir las bendiciones correspondientes para este tiempo final: las bendiciones del Mensaje de Gran Voz de Trompeta, del recogimiento de los escogidos, de la resurrección de los muertos en Cristo, de la transformación

de los que estamos vivos, y todas estas cosas que Él ha prometido para este tiempo final.

Así que, podemos ver lo importante que es el ministerio del fin del tiempo, es el ministerio que recoge a todos los hijos de Dios, recoge a todo el trigo y a la cizaña en la gran tribulación la quemará con los juicios divinos. Así que, es un Mensajero para todas las naciones, para todos los pueblos, para todos los reyes.

Así que, si se reían del séptimo mensajero cuando él dijo que él le predicaría a los reyes (porque el Ángel del Señor le dijo que él iría delante de los reyes y les hablaría la Palabra, les predicaría). ¿Qué pensarán del Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, del cual dice la Escritura que tiene un Mensaje profético para profetizar sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes?

Es un Mensajero que estará dando testimonio a todas las naciones, ¿de qué? De las cosas que han de acontecer y de las que están aconteciendo, del Programa Divino que Dios está llevando a cabo.

Es un Mensajero que viene dando testimonio de las bendiciones que Dios está cumpliendo y de las que cumplirá con y para todos los hijos de Dios. Y también viene dando testimonio de los juicios divinos, de las plagas que han de caer sobre el reino de los gentiles.

Así que, si no escuchan la parte de la bendición, entonces escucharán la parte de la maldición; pero escucharán al Ángel para todas las naciones, y se cumplirá todo lo que él en su Mensaje estará hablando; porque no son palabras humanas, no son palabras de él, sino las Palabras del Señor Jesucristo, que el Señor Jesucristo le da, le coloca en su boca cuando le coloca ese Librito abierto y se lo entrega, y le dice: “Come este Librito. Amargará el vientre tuyo, pero en tu boca será dulce como

la miel. Y luego cuando lo hube comido, amargó mi vientre, pero en mi boca fue dulce como la miel. Y me fue dicho: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” [Apocalipsis 10:9-11].

“Que profetices otra vez”. ¿Por qué? Porque en su cuarta manifestación estuvo profetizando el ministerio de Elías; estuvo profetizando también el ministerio de Moisés, y estuvo profetizando también el ministerio de Jesús. Y nuevamente se reúnen estos grandes ministerios para ser manifestados y traer el Mensaje profético del tiempo final a través del Ángel para todas las naciones.

Ahora, recuerden que en el Señor Jesucristo estaban todos los profetas. Todos los ministerios de los profetas estaban, ¿dónde? En el Señor Jesucristo. Por eso San Pedro dice: “Y el Espíritu de Cristo, el cual estaba en los profetas, profetizaba, anunciaba las aflicciones que le vendrían al Mesías, y las glorias después de esas aflicciones” [Primera de Pedro 1:10-12]. Porque en el Espíritu de Cristo están todos los ministerios, porque Él es el que da todos los ministerios.

Por lo tanto, en el ministerio del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá, en ese ministerio de Su Segunda Venida estarán todos los ministerios de profetas, y por eso puede manifestarse el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Moisés por segunda vez.

Así que, es nada menos que la manifestación del ministerio del Señor Jesucristo en Su Segunda Venida como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá en Su Obra de reclamo, manifestado en Su Ángel Mensajero para todas las naciones.

El Ángel Mensajero para todas las naciones, con el

Mensaje para todas las naciones, para gentiles y también para hebreos. El Mensaje del Evangelio del Reino, el cual es el Mensaje dispensacional de la Tercera Dispensación en el Ángel Mensajero de la Tercera Dispensación, que es el siervo fiel y prudente al cual puso su Señor sobre todos los bienes de la Tercera Dispensación; así como a cada ángel mensajero en cada edad lo puso sobre los bienes en cada edad.

Bueno, si continuamos hablando esto, estaríamos hablando ciertas cosas que tienen que ver con la posición que el Ángel Mensajero para todas las naciones tendrá en el Milenio y por toda la eternidad; lo cual será de bendición para cada hijo de Dios. Así que, eso lo estaremos hablando más adelante, pero ya ustedes tienen una idea clara de la bendición tan grande que estará siendo manifestada bajo ese ministerio, la cual será de bendición para todos los hijos de Dios.

Así que, nosotros le damos gracias a Dios por este Ángel Mensajero para todas las naciones, porque primeramente viene a los escogidos de la América Latina, viene a los escogidos de Occidente (en la América Latina), dándonos ese Mensaje del Evangelio del Reino, en donde están las bendiciones que Dios ha prometido para cada uno de nosotros.

Así que, gracias a Dios por el Ángel Mensajero para todas las naciones. Él es el que nos llama con el Mensaje de Gran Voz de Trompeta; él es el que nos sella con el Sello del Dios vivo; él es el que nos prepara y nos introduce a la Tierra Prometida; él es el que nos prepara para la transformación de nuestros cuerpos, con el Mensaje que él recibe en el Librito que es abierto en el Cielo.

Así que, él nos da el contenido de ese Librito en su

Mensaje; y cuando nosotros lo recibimos, estamos recibiendo el Título de Propiedad, el Librito que fue abierto en el Cielo, para ser restaurados a la vida eterna, ser restaurados a todo lo que se perdió en la caída.

Y todos en este tiempo final seremos restaurados, porque el Señor Jesucristo envía a Su Ángel Mensajero para todas las naciones. Lo envía para todas las naciones, comenzando con nosotros.

Así que, tenemos el privilegio más grande que persona alguna pueda tener: Tenemos el privilegio de recibir al Ángel Mensajero para todas las naciones con el Mensaje del Evangelio del Reino, con el Mensaje profético para todas las naciones.

Siempre el grupo de personas que comienza con el ángel mensajero de una edad o de una dispensación, si se mantiene al lado del mensajero, y se mantiene en el mensaje de ese mensajero, es el grupo de personas más privilegiado de esa dispensación; porque es el grupo de personas que recibe las bendiciones de Dios al máximo que un ser humano pueda recibirlas. Así que, hereda juntamente con ese Ángel Mensajero todas las bendiciones de Dios.

Que Dios nos ayude y siempre nos ilumine para mantenernos al lado del Ángel para todas las naciones, caminando y trabajando con él, brazo a brazo, comenzando en la América Latina.

**LA ESCRITURA
NO PUEDE SER IGNORADA**

Dr. William Soto Santiago

20 de Septiembre de 1991

Santa Cruz, Bolivia

Así que, vean ustedes la importancia de la Escritura, y la importancia de la Escritura abierta, cumplida; porque cuando se cumple la Escritura, y la persona la recibe cumplida, la persona recibe el beneficio de la promesa que hay en esa Escritura. Y ahí es que la persona recibe la bendición grande de creer en la Escritura cumplida, abierta.

(...) Ahora veamos aquí en Apocalipsis, capítulo 22 y verso 6:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas (son palabras fieles y verdaderas). Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel (¿para qué?), para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿Quién es el que le da a conocer a los hijos de Dios las cosas que deben suceder pronto, en el fin del tiempo? El Ángel del Señor Jesucristo.

Un Ángel es un profeta mensajero enviado por Dios. Y el último profeta Mensajero enviado por el Señor Jesucristo a la Tierra está prometido aquí. Es el Ángel del Señor Jesucristo, el último profeta del Señor Jesucristo, para darle a conocer a los siervos de Dios, a los hijos de Dios, las cosas que deben acontecer pronto.

Él viene para con la Escritura mostrarle a las personas las cosas que corresponden para el fin del tiempo en el Programa Divino, y darle a conocer las que ya están cumplidas, y las que se van a cumplir mostrárselas

también; para que así cada hijo de Dios tenga la Escritura abierta; y el entendimiento le es abierto a cada hijo de Dios para entender las Escrituras, como les fue abierto el entendimiento a los discípulos del Señor para ellos entender las Escrituras que estaban cumpliéndose en aquel tiempo.

Ahora, vean ustedes, también en Apocalipsis, capítulo 22 y verso 16, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Vea usted, el Señor Jesucristo envía Su Ángel Mensajero para dar testimonio de estas cosas, para dar testimonio de las Escrituras que corresponden para el fin del tiempo para ser cumplidas; y así, que cada persona conozca lo que Dios está llevando a cabo, cada persona conozca lo que está aconteciendo; y lo conozca no de acuerdo a como lo digan las noticias, sino de acuerdo a las profecías bíblicas.

Vea las cosas y entienda las cosas que están aconteciendo, desde el punto de vista de Dios, que es el verdadero punto de vista, es la forma correcta de ver las cosas: la forma en que Dios las ve y las da a conocer a Su pueblo en el fin del tiempo a través de Su Ángel Mensajero, el cual aparece en el fin del siglo con el doble ministerio de Moisés (por segunda vez) y de Elías (por quinta vez). Estos ministerios se repiten en el fin del tiempo en el Ángel del Señor Jesucristo para beneficio de todos los hijos de Dios.

Este es el tiempo en que todas las iglesias tienen el privilegio más grande de todos los tiempos, tienen el privilegio de recibir al Ángel del Señor Jesucristo para que les hable la Escritura abierta, para que les abra las Escrituras y puedan entender las profecías bíblicas que en

el fin del tiempo estarían materializándose; y así puedan recibir el beneficio del ministerio del Ángel del Señor Jesucristo (enviado por el Señor Jesucristo).

(...)Y en este tiempo final las Escrituras que corresponden a nuestro tiempo se han ido materializando, cumpliéndose, cada una en su tiempo. Faltan también algunas por ser cumplidas, pero todas las que corresponden a nuestro tiempo, serán cumplidas y dadas a conocer a todos los hijos de Dios, para que conozcamos el Programa Divino que se está llevando a cabo en nuestro tiempo.

Y no seamos unos ignorantes como lo fue el sumo pontífice dos mil años atrás, allá en el pueblo hebreo, y como lo fueron los fariseos y los saduceos, sino para que seamos personas conocedoras del cumplimiento de las Escrituras, como lo fueron San Pedro, y los demás apóstoles, y San Pablo también cuando recibió al Señor Jesucristo.

Conocer el cumplimiento de las Escrituras para el tiempo en que uno vive, y creerlas con todo el corazón, es la bendición más grande que usted puede tener, que usted puede recibir. Y luego, ser agradecido a Dios por el privilegio que nos da de conocer las Escrituras abiertas, cumplidas, en el fin del tiempo; porque a quien Dios le abre las Escrituras es realmente una persona privilegiada. Y el entendimiento le es abierto para entender el cumplimiento de las Escrituras y para recibir todas las bendiciones que Dios tiene para Su pueblo.

**LAS COSAS QUE SON
(PARTE II)**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 17 de diciembre de 1992

Villahermosa, Tabasco, México

Así que, hemos visto estas cosas de la historia, de las siete edades de la Iglesia gentil, en una forma así rápida, ayer y hoy, y ya mañana no sé si tengamos algunas cosas que tengamos que hablar o estaremos entrelazando las cosas que son para la Dispensación de la Gracia, las cuales ya se cumplieron, y las cosas que serían para la Dispensación del Reino y para toda la eternidad, que son las que ahora corresponden para nosotros.

Por aquí tenía un dibujito de las siete edades de la Iglesia gentil: la Luz que hubo en cada edad y la oscuridad que hubo, y fueron representadas en la luna, y sus mensajeros aparecen ahí; y luego, al final de las edades aparece la Edad de la Piedra Angular con el Sol de justicia naciendo y en Sus alas trayendo salud para los escogidos de la Edad de la Piedra Angular. Esto es lo que nosotros necesitamos comprender.

Ya todo esto acá es historia, y estamos viviendo la realidad de un nuevo Día dispensacional, no con la luna, porque de día la luna no es la que alumbra, y si aparece la luna, ni alumbra, lo que usted ve es la luna allí como un dibujo, pero no le da ninguna luz, pero cuando mira el sol, ahí ve la luz, siente el calor; y así es en nuestro Día espiritual octavo de la Edad de la Piedra Angular.

Así que, ya han pasado las Siete Edades de la Iglesia gentil, y tenemos la historia; y hemos comenzado un nuevo Día dispensacional, una nueva edad, con la Luz ya no de la luna sino del Sol, de lo cual estaremos hablando

mañana y pasado mañana, y el domingo, y continuaremos hablando durante el Reino Milenial y por toda la eternidad. ¿Y por qué? Porque ese es nuestro Mensaje.

A mí se me hace bastante difícil hablar de otro tiempo, porque me corresponde hablar principalmente de la realidad de nuestro tiempo, aunque no es malo hablar de la historia, del pasado, porque vemos la mano de Dios allí manifestada con Su pueblo, y eso nos muestra que si Él estuvo allá con ellos, también está acá con nosotros; la Columna de fuego, Jesucristo, de las edades ha pasado a la Edad de la Piedra Angular, y en estos días lo vamos a ver en la Escritura, lo vamos a ver también en la Obra que está haciendo.

Vimos a Jesucristo en la obra que hizo en las edades pasadas, vimos cómo los hijos de Dios fueron recogidos en esas edades, cómo Jesucristo se reveló a través de cada mensajero, cómo colocó Su Mensaje en la boca de cada mensajero, y cómo se realizó la obra de cada edad, y cómo se ha realizado la obra de las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, y han pasado al Paraíso a descansar.

Y nosotros somos los que quedamos, incluyendo algunos también que han quedado del séptimo mensajero, que algún día nos buscarán, como a Elías, para tratar de hacer lo mismo que hicieron en las edades pasadas. Elías decía: “Yo solo he quedado de todos los profetas, a todos los demás los han matado, y yo solo he quedado, y me buscan para matarme”. Pero Dios le dijo: “No, en Israel quedan siete mil rodillas que no se han doblado a Baal ni han besado a Baal”. Y actualmente quedan en Israel las reliquias, 144.000, y nosotros que estamos aquí también; por lo tanto, no estamos solos, y está con nosotros el Señor Jesucristo, la Columna de fuego, que estuvo en las siete etapas o edades gentiles.

“**LAS COSAS QUE SON**” en las edades de la Iglesia gentil, en nuestro tema: “**PROFECÍA**”.

Así que hemos visto en nuestro tema “**PROFECÍA**”, que todo lo que aconteció en las edades pasadas estaba en la revelación apocalíptica en forma simbólica.

Así que Dios les bendiga, Dios les guarde; muchas gracias por vuestra amable atención, y adelante en nuestra edad y dispensación, porque la victoria es nuestra.

Somos los únicos que sabemos las cosas que serán. Los que vivieron en las edades pasadas solamente supieron las cosas que eran para la Dispensación de la Gracia, y la mayoría de las cosas las tuvieron o supieron solamente los símbolos, y no los entendían; pero nosotros tenemos los símbolos y también el significado de esos símbolos.

Sabemos entonces a qué atenernos, sabemos entonces cuáles son las bendiciones que Dios tiene para nosotros, sabemos por dónde tenemos que pasar, sabemos que nos viene una apretura, pero también sabemos que escaparemos de esa apretura; es que ya sea que seamos transformados en esos días, o días antes, o en medio de la apretura, en una u en otra forma escaparemos de esa apretura, o sea, no nos van a hacer lo mismo que le hicieron allá en las edades pasadas, porque estamos en una nueva dispensación.

Ahora, si alguno, si Dios quiere que alguno sea un mártir, pues será un privilegio para esa persona, porque no estamos en una edad de mártires, excepto para 144.000 hebreos, y para las vírgenes fatuas, y para Apocalipsis capítulo 11.

Así que, cualquier otra persona que llegue a ser mártir en nuestro tiempo, es que Dios le da ese privilegio especial para que sea un mártir dando testimonio de la

Obra de Dios para nuestro tiempo.

Así que, estamos en un tiempo tan grande y tan glorioso, que yo no me canso de darle gracias al Señor Jesucristo, y para mí no hay nada más grande ni más importante que el Señor Jesucristo y Su Programa; para mí lo más grande es el Señor Jesucristo y Su Programa, y todos ustedes están en Su Programa, por lo tanto, para mí el pueblo más importante y más grande son ustedes.

Quizás alguna persona podía pensar: “Lo más importante dice que es Dios, Jesucristo, y Su Programa; por lo tanto, nosotros no somos importantes para él, para William”. Es que ustedes son parte de ese Programa, en ustedes está ese Programa de Dios; por lo tanto, ustedes son las personas más importantes que Dios tiene en este planeta Tierra, porque en ustedes está realizándose el Programa Divino. Y el más importante es el Señor Jesucristo, la Columna de fuego, manifestándose en este tiempo final a favor de todos nosotros, a favor de cada uno de ustedes, a favor mío también, a favor de cada hijo de Dios, comenzando con los primogénitos y luego el resto de los hijos de Dios.

Nosotros amamos a todos los primogénitos de Dios, y también amamos al resto de los hijos de Dios, aunque no sean primogénitos; los hubo en las Siete Edades de la Iglesia gentil y los hay en este tiempo final.

Ahora, ellos en algún momento tendrán una oportunidad, ahora Dios está llamando los primogénitos con la Trompeta final; en algún momento, cuando venga la apretura, quizás, ahí se abre una oportunidad para el resto de los hijos de Dios, porque la tercera etapa es para la Novia, los escogidos, los primogénitos, y para la Iglesia, ahí está el resto de los hijos de Dios; y para el mundo.

Ahora, en esta manifestación, ahí viene una

oportunidad para los escogidos hebreos también, en alguna forma; en alguna forma ellos van a ver lo que ellos están esperando, lo van a ver manifestado en y con la Esposa del Cordero. Eso por esa causa lo dejamos quietecito y continuamos trabajando con la Esposa del Cordero, con los escogidos de entre los gentiles, con los primogénitos; porque después que nosotros tengamos la bendición de Dios, la bendición para el resto de los hijos de Dios tiene que venir. Recuerden que tiene que ser hablada esa Palabra de bendición.

Por esa causa podemos decir: “Que vaya al pueblo hebreo, a Israel, el que quiera ir a predicar, que vaya”; nosotros sabemos, conocemos el Mensaje que tenemos, y sabemos que este Mensaje llegará al pueblo hebreo, pero en el momento señalado por Dios.

Por esa causa no nos preocupa quiénes vayan allá llevando otro mensaje, ellos no van a recibir otro mensaje, 144.000 hebreos no van a recibir otro mensaje, sino el Mensaje de la Dispensación del Reino.

LOS VALIENTES DEL SÉPTIMO SELLO

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 9 de mayo de 1998

(Cuarta actividad)

Villahermosa, Tabasco, México

Para el Día Postrero, San Pablo dice ¿qué? Dice [1 Corintios 13:9-10,12]: “Ahora conocemos en parte, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo que es perfecto, lo que es en parte será quitado. Ahora vemos por espejo, como en oscuridad (o ‘como en espejo en oscuridad’); pero luego veremos (¿cómo?) cara a cara. Ahora conocemos en parte; pero luego conoceremos como somos

conocidos”.

¿Veremos cómo? Cara a cara, porque vamos a estar viendo al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, en el Día Postrero manifestado en carne humana. Eso será la Venida del Verbo, de la Palabra, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de este Ángel que le apareció a Gedeón, que le apareció también a los padres de Sansón. Este Ángel que le apareció a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”, este Ángel fue el que se hizo carne y vivió entre los seres humanos, en medio del pueblo hebreo, y fue llamado (el velo de carne en donde estuvo viviendo)... fue llamado Jesús.

Y ahora, para el Día Postrero, encontramos que a través de las edades ha estado manifestado por medio de Sus ángeles mensajeros de cada edad en la porción correspondiente a cada edad; Él es el que ha estado hablando por medio de esos siete ángeles mensajeros, como habló en el Antiguo Testamento por medio de los profetas. Y como usó a los profetas en el Antiguo Testamento, y usó a los jueces en el Antiguo Testamento, y usó a Moisés, también ha usado a estos mensajeros de estas siete edades de la Iglesia gentil.

Y para el Día Postrero estará usando a Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y estará manifestado en Su Ángel Mensajero, estará manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y estaremos viendo al Ángel de Jehová cara a cara, pero velado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Eso es para el tiempo final estar viendo cara a cara: estar viendo al que ha estado a través de la historia bíblica manifestándose de edad en edad y a través de las diferentes dispensaciones, y manifestándose por medio de

carne humana en los diferentes profetas mensajeros que Él ha enviado; y en Jesús se manifestó en toda Su plenitud.

Y para el Día Postrero estará manifestado en Su Ángel Mensajero; y eso será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, la Venida del Rey de reyes y Señor de señores, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, la Venida del Verbo, la Venida del Verbo que se hizo carne dos mil años atrás y vivió en medio del pueblo hebreo y fue conocido por el nombre de Jesús.

Para el Día Postrero viene de nuevo el Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, velado en carne humana en Su Ángel Mensajero; y por medio de Su Ángel Mensajero estará dándonos testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto; y estaremos viendo al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto (que es el mismo Jesucristo), velado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Ahora, Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, tampoco es el profeta Elías y tampoco es el profeta Moisés; pero por cuanto estos ministerios de Jesús, de Moisés y de Elías son ministerios que el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, ha manifestado tanto en Elías Tisbita como en Eliseo, como en Juan el Bautista y como en el reverendo William Branham, lo estará manifestando—ese ministerio de Elías— nuevamente en Su Ángel Mensajero en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio y en la Edad de la Piedra Angular.

Y estando velado en Su Ángel Mensajero estará manifestando también el ministerio de Moisés por segunda vez, pues ese ministerio fue el Ángel del Pacto el que lo manifestó por medio del profeta Moisés para la liberación del pueblo hebreo; y estará manifestando también el ministerio de Jesús por segunda vez, pues Él fue el que

manifestó ese ministerio que fue visto en Jesús de Nazaret obrando por tres años y medio en medio de Israel.

Y ahora para el Día Postrero tendremos los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús manifestados por el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero, conforme a la promesa divina para el tiempo final; y estaremos viendo cara a cara al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, pero velado en Su Ángel Mensajero.

Por lo tanto lo que estaremos viendo es el velo de carne donde estará el Ángel del Pacto manifestado; y así estaremos escuchándolo por medio de carne humana, y estaremos obteniendo las bendiciones que Él estará hablando para todos los hijos e hijas de Dios.

Y al recibir esa Palabra hablada, que es la Palabra creadora hablada de Dios, se materializará en cada uno de nosotros esa Palabra al recibirla en nuestra alma y creerla con toda nuestra alma.

Y ahora, vean cómo sucedió en tiempos pasados. Vean cómo este mismo Ángel del Pacto es el personaje principal de toda la Biblia, no hay otro; es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Dios con Su cuerpo teofánico, manifestándose por medio de Sus profetas del Antiguo Testamento de diferentes dispensaciones y diferentes edades, y luego manifestándose en carne humana en la persona de Jesús.

Por eso Jesús podía decir: “Antes que Abraham fuera, yo soy”; y podía decir: “Abraham deseó ver mi día; lo vio, y se gozó” [San Juan 8:56-58]. ¿Cómo lo vio? Lo vio velado en Su cuerpo visible, el cual fue manifestado allí, porque Dios le apareció en Su cuerpo teofánico, y aparecieron también los Arcángeles Gabriel y Miguel con Elohím.

Encontramos que Dios puede crearse un cuerpo como el de nosotros, del polvo de la tierra, para usarlo unas horas, y después lo desaparece de nuevo, y ya sigue con Su cuerpo teofánico manifestado en la sexta dimensión, y nunca más ven ese cuerpo físico con el cual se manifestó temporalmente (temporalmente allí con Abraham).

Ahora, vean ustedes, Él también se reveló a Abraham como Melquisedec mucho tiempo antes de esa ocasión en que comió con Abraham antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra; pero vean, es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Ser Eterno que estaba dentro del velo de carne llamado Jesús. Por eso podía decir Jesús que el Padre... ¿dónde estaba? en Él, y podía decir: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”. ¿Por qué? Porque estaba viendo al Padre celestial vestido de carne humana.

EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 27 de agosto de 2002

Desde Cayey, Puerto Rico a Cali, Colombia

(Vía Telefónica)

Ahora, podemos ver ahí algo grande manifestado, porque luego en Apocalipsis 11 el ministerio corresponde a los Dos Olivos, los cuales podrán hablar la Palabra creadora y dar a conocer las cosas que han de suceder sobre pueblos, naciones y lenguas; tienen la Palabra profética de las cosas que han de suceder en este tiempo final, sobre pueblos, naciones, lenguas y reyes.

Y este ministerio y autoridad y poder para profetizar lo reciben en Apocalipsis, capítulo 10, luego que se come

el Librito abierto aquel que estará en el Día Postrero para comerse este Librito abierto que trae Cristo, el Ángel Fuerte, la Columna de Fuego, el Espíritu Santo en el Día Postrero.

Y luego que se comió el Librito, dice: “Le fue dicho: es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”. Eso está en Apocalipsis, capítulo 10, verso 10 al 11, dice:

“Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”.

El reverendo William Branham hablándonos acerca de este Librito abierto, dice que este libro de *Los Sellos* es dado al Profeta del Nuevo Testamento para que se lo coma y se haga carne esa Palabra, se haga carne en él y vengan a ser uno, o sea, viene a ser uno el Título de Propiedad, el libro de los Siete Sellos, viene a ser uno con el que se lo come en el Día Postrero; y luego es el que tiene la profecía final de todas las cosas que han de suceder sobre muchos pueblos, naciones y lenguas, como está prometido.

Ahora, podemos ver que alguien va a estar en el Día Postrero, va a obtener la victoria, va a comerse el Librito abierto, y así el Título de Propiedad que perdió Adán y Eva será restaurado a la raza humana, y alguien lo tendrá, se lo comerá, y ya no habrá más oportunidad que ese Título de Propiedad salga de la raza humana, porque se lo habrá comido un hombre, se hará carne en él y entonces tendrá el ministerio ilimitado de Dios manifestado en este tiempo final; y Dios hará grandes cosas por medio de Su ministerio **cuando ya ese Mensajero esté adoptado: cumplirá plenamente la Visión de la Carpa, cumplirá**

el ministerio de Moisés y Elías, porque el ministerio de Moisés y Elías es el ministerio para el tiempo final, a través del cual Dios hará grandes maravillas.

Luego del ministerio del cuarto Elías, el próximo es el ministerio del quinto Elías, y es por medio del quinto Elías y segundo Moisés que los grandes milagros y maravillas serán realizados. Por lo tanto, la Visión de la Carpa será cumplida bajo el ministerio de Moisés y Elías manifestados en el Vencedor del Día Postrero.

El Espíritu Santo estará obrando y operando esos ministerios en un hombre del Día Postrero, al cual el Espíritu Santo dará a comer el Título de Propiedad, se lo comerá y se hará carne en él, y entonces será adoptado y tendrá el ministerio del Día Postrero, y entonces los grandes milagros y maravillas vistas en la Visión de la Carpa serán cumplidas bajo ese ministerio del Día Postrero, y así se cumplirá la Visión de la Carpa, se cumplirá la Tercera Etapa, se cumplirá el Séptimo Sello.

Todo lo que fue prometido se cumplirá, y entonces vendrá la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos, y luego habrá una manifestación de treinta a cuarenta días, en donde el poder ilimitado de Dios será visto a tal grado que el pueblo hebreo lo verá y dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando”.

Ahora, podemos ver que habrá una bendición muy grande para la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final, y luego para el pueblo hebreo, 144.000 que recibirán esta bendición. Y todo esto está dentro de lo que el precursor del Día Postrero o del tiempo final, el precursor de la Segunda Venida de Cristo prometió o dijo que vendría a suceder, todo esto fue lo que precursó el precursor William Marrion Branham, lo cual será cumplido bajo la

manifestación de Jesucristo, el Espíritu Santo en el Día Postrero, en el cumplimiento del Séptimo Sello y cumplimiento de la Tercera Etapa y cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Para poder cumplirse todo esto, el Verbo, la Palabra, tiene que hacerse carne y manifestarse, velarse y revelarse por medio de carne humana en este tiempo final.

Ahora, el Ángel del Señor Jesucristo no es el Señor Jesucristo, él solamente es instrumento de Jesucristo para este tiempo final, para ser usado por Cristo en este tiempo final. Cuando ya tengamos el nuevo cuerpo entonces veremos a Cristo en Su cuerpo glorificado, y entonces seremos todos iguales a Jesucristo nuestro Salvador.

UNA MENTE SUPER POSITIVA

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Martes, 10 de Diciembre de 2002

Cartagena, Colombia

Ahora, para ser una persona con súper pensamientos positivos, miren qué clase de persona tiene que ser y dónde tiene que estar. En la página 186 del Mensaje de *Las Edades*, dice el reverendo William Branham:

“Cualquier vida que estaba en la simiente, vino en la planta y luego en el fruto...”. Esto está él citando allá también de Génesis 1:11, cuando Dios dijo: *“Y dijo Dios: produzca la tierra hierba, hierba verde, produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente, árbol que dé fruto según su género, que su simiente esté en él sobre la tierra”*. Y fue así.

“Cualquier vida que estaba en la simiente, vino en la planta y luego en el fruto. La misma ley se aplica a la

iglesia hoy día. Cualquier simiente que empezó la iglesia, vendrá y será igual a la simiente original, porque es la misma simiente. En estos últimos días, la verdadera Novia-Iglesia (la Simiente de Cristo)...”.

Ahora, ¿cuál es la simiente de Cristo? La Iglesia compuesta por los creyentes en Él. Ahora, somos simiente de Cristo, somos descendientes de Cristo.

Ahora, sigue diciendo:

“En estos últimos días, la verdadera Novia-Iglesia (la Simiente de Cristo) llegará a la piedra fundamental, y ella será la súper iglesia, una súper raza”.

Ahora, vean cuándo es, dice: *“En estos últimos días, la verdadera Novia-Iglesia (la Simiente de Cristo) llegará a la piedra fundamental”.* La piedra fundamental es la piedra angular, y ella llega a la piedra angular como edad, a la Edad de la Piedra Angular, y llega a la piedra fundamental **en este tiempo final en la Segunda Venida de Cristo, ella llega a la Segunda Venida de Cristo; las edades pasadas no llegaron a la Segunda Venida de Cristo, para ellos estaba en el futuro.**

Ninguna edad tuvo el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo. La única edad que tiene la promesa de recibir a Cristo en Su Segunda Venida es la Edad de la Piedra Angular. Por lo tanto, la Iglesia, que es la que tiene la promesa de la Segunda Venida de Cristo, tiene que subir a la Edad de la Piedra Angular, que es la edad de fundamento o fundamental, la Edad de la Piedra Angular, y en la Edad de la Piedra Angular es que puede recibir a Cristo, la Piedra Angular. ¿Ven?

Tiene que concordar la edad con lo que Dios va a cumplir, tiene que concordar con lo que Dios pensó hacer, lo que Dios pensó materializar; y eso será la materialización de los pensamientos de Dios.

Por lo tanto, los pensamientos de Dios correspondientes a este tiempo final estarán ¿dónde? En la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, vean ustedes, esa será la Iglesia del tiempo final. Vean: “...y ella será la súper Iglesia, una súper raza”. Para tener una súper mente, pues tiene que pertenecer la persona ¿a qué? A una súper raza. Y esa súper raza es la súper Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, la súper mente positiva solamente puede estar en la súper raza, que son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, son la simiente de Cristo, la descendencia de Cristo, los hijos e hijas de Dios. Así como Él es el Hijo de Dios, Sus descendientes son hijos e hijas de Dios.

Y ahora, así como Dios colocó en Cristo Sus pensamientos, y Cristo no hacía nada, excepto aquello que el Padre le mostraba, esta súper raza compuesta por personas con una súper mente positiva, no hará nada, excepto aquello que Cristo le muestre a Su Iglesia. ¿Cómo Él mostró a Su Iglesia de etapa en etapa las cosas correspondientes a cada edad? Por medio de Su Espíritu Santo, a través de Sus Mensajeros.

A través de los apóstoles allá en la tierra de Israel, en Jerusalén y demás lugares, y luego a través de San Pablo en Asia Menor, y a través de cada Ángel Mensajero en cada edad. Para la Iglesia como Cuerpo Místico de creyentes, el Espíritu Santo estuvo en cada Ángel Mensajero hablándole a Su Iglesia, y revelándole aquellas cosas que debían conocer en el tiempo en que ellos vivían; porque el Espíritu Santo es el encargado de guiar a la Iglesia a toda justicia y a toda verdad, y transmitirle a la Iglesia los pensamientos divinos.

Y ahora, los pensamientos divinos vienen de Dios a

Cristo, y de Cristo por medio de Su Espíritu Santo a cada Ángel Mensajero de cada edad; y de cada Mensajero a la Iglesia del Señor Jesucristo. Así ha sido de edad en edad, y así es para este tiempo en el Día Postrero, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular. “Porque no hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos ¿a quiénes? A Sus siervos, Sus profetas” (Amós, capítulo 3, verso 7).

En Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice: “Sube acá”. Cristo hablando con esa Voz de Trompeta, dice: “Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”. Es una promesa divina. Y para cumplir esa promesa, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, dice: “*Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas*”.

O sea, que no hay nada equivocado ahí. Cualquier persona podrá decir: “Ya Dios no enviará más mensajeros, ya Dios no enviará más profetas, ya Dios no enviará ningún mensajero para revelar nada a la Iglesia”. Pero vamos a ver, esos son los pensamientos humanos de la gente según la carne. Pero vamos a ver cómo Dios piensa, pues todos los pensamientos divinos pasaron de Dios a Cristo. En Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 (primero), dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

El pensamiento de Dios y en el pensamiento de Dios estaba enviar a Su Ángel, y esos pensamientos pasaron a Cristo y por eso Jesús es ahora el que está transmitiendo y materializando los pensamientos divinos. Por eso todo lo que el Padre pensó ahora ha pasado a Cristo, como todas las ovejas del Padre pasaron a Cristo, el Padre las dio a Cristo.

Y ahora, Cristo estando a la diestra de Dios es el que tiene que materializar todos los pensamientos divinos,

tiene que hacerlos realidad. Él tiene todo el poder, Él dijo: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra” [San Mateo 18:28]. Por lo tanto, Él tiene que materializar todos los pensamientos divinos, hacerlos realidad.

Y ahora, ¿cuál es el Enviado del Señor Jesucristo? El Ángel del Señor Jesucristo, para dar testimonio de estas cosas en las Iglesias.

No queda duda entonces, de que sí hay un enviado desde antes de la fundación del mundo en la Mente de Dios, el cual Cristo ha anunciado, y por lo tanto tiene que materializarse en la Iglesia físicamente también; así como estuvo espiritualmente, así como estuvo ese Ángel en cuerpo angelical, el cual le dio a Juan el Apóstol la revelación del Apocalipsis.

Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, está la respuesta de cómo es que Cristo va a revelar a Su Iglesia, a los que suban a donde Él está, a la Edad de la Piedra Angular, las cosas que han de suceder pronto. Dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Y ahora, aquí tenemos el Orden Divino, el Orden de Dios, que le fue revelado a Cristo, y Cristo lo revela aquí, para Cristo traer la revelación divina de todas las cosas que han de suceder; tiene que ser por medio del Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual el Espíritu Santo estará obrando y revelando todas estas cosas que deben suceder pronto.

Por lo tanto, luego de las siete edades, donde Dios envió Sus siete ángeles mensajeros, y en quienes estuvo el Espíritu Santo revelando en cada edad lo correspondiente a cada edad, para este tiempo final lo correspondiente a

este tiempo final será revelado por el Espíritu Santo a través del Ángel del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, ninguna persona podrá obtener el conocimiento, la revelación divina, de las cosas que deben suceder pronto en este tiempo final, excepto aquellos que estarán escuchando la Voz de Cristo, la Voz del Espíritu Santo, a través de Su Ángel Mensajero.

Aún habrá personas que se levantarán en contra de la Voz de Dios, y eso es en contra del Espíritu Santo que estará hablando y revelando estas cosas en el Día Postrero.

Esas personas tendrán graves problemas delante de Dios, a tal grado que sus nombres no pueden estar escritos en el Libro de la Vida del Cordero, sino en la otra sección; y pueden ser borrados en cualquier momento.

Por lo tanto, así como fue en cada edad: todos los que se levantaron en contra del Ángel Mensajero de cada edad y del Programa que él estaba llevando a cabo, y de los que eran colaboradores, brazo a brazo con él, como en el caso de Pablo: Timoteo era de lo más allegados a San Pablo.

Ahora, todas las cosas que San Pablo le dio a conocer a Tito para establecerlas en Su Iglesia, y la forma de trabajar en la Obra de Dios, tanto en la Iglesia local donde Tito (Timoteo estaba), Tito también; pero donde Timoteo estaba, y también la forma en que el apóstol San Pablo le dijo a Timoteo que trabajara en la Obra del evangelismo.

Encontramos que todas las personas que se hayan levantado en contra de Timoteo, en la forma, por la forma, que usó para trabajar en la Obra de Cristo, se estaban levantando por consiguiente en contra de Pablo, que fue el que enseñó a Timoteo cómo trabajar, cómo hacer esa Obra. Por lo tanto, era una extensión de la obra de Pablo, la obra que Timoteo estaba haciendo, porque era uno de los colaboradores que Dios había colocado brazo a brazo

con San Pablo.

Ahora, encontramos que hubo hasta personas creyentes en Jesucristo que se levantaron en contra del mismo Pablo; esas personas tienen graves problemas: lo primero es que no estaban escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, porque simiente no persigue simiente.

Es lo mismo que ha pasado de edad en edad: se han levantado algunos en contra de un mensajero y en contra de las personas principales que Dios ha colocado con el mensajero en cada edad. Y casi siempre el mensajero tiene uno, un ayudante, que es el principal de ellos; pero tiene más en adición.

Ahora, encontramos que levantarse en contra de un ayudante de estos, y aún más contra del principal ayudante del mensajero, era levantarse en contra del mismo mensajero; y por consiguiente en contra de Cristo, el que lo envió.

Esas personas entonces tuvieron graves problemas, y hasta sus nombres, de muchos, fueron quitados del Libro de la Vida, pues no podían estar en el Libro de la Vida del Cordero, porque simiente no persigue simiente, y mucho menos al mensajero de esa edad.

Ahora, eso es algo que tenemos que verlo a través de las Escrituras y a través de la historia, para que ninguno en el tiempo final se vaya a levantar, ni en contra del Mensajero que Dios tiene, el Ángel del Señor Jesucristo, ni en contra de ayudantes principales que tenga el Mensajero, y a quienes haya dicho cómo trabajar en la Obra.

Cualquiera que se levante en contra, pues ya sabe que va a ser identificado como uno que no está escrito en el Libro de la Vida del Cordero, y como uno que puede ser

quitado del Libro de la Vida, de la otra sección, y será identificado delante de Cristo como uno similar, paralelo, a Datán y Coré; porque aquellos se levantaron en contra de Moisés y en contra de Aarón, que era el ayudante principal de Moisés.

Ahora, siempre, pues a través de la historia de la Iglesia, la historia bíblica, podemos ver que hubo ciertas dificultades de ese tipo, las cuales no deben existir en nuestro tiempo y en nuestra edad.

Y cualquier persona que aparezca tratando de hacer esas cosas contrarias, los demás ministros deben darse cuenta de que alguien está tratando de hacerle daño a toda la Iglesia y a todos los ministros, y hacerle daño al compañerismo y unidad de todos los ministros.

Por lo tanto, todos los ministros deben mantenerse unidos y permanecer brazo a brazo unidos; y si pueden ayudar a esa otra persona con amor, ayudarla; pero si no se deja ayudar, pues tendrá graves problemas delante de Dios, puede ser hasta borrado su nombre del Libro de la Vida; porque una persona así no puede pertenecer, no puede estar escrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Por lo tanto, no podemos ser personas, ministros problemáticos, en la Obra de Cristo, porque afectaríamos a la Obra del Señor.

Dice la Escritura que cualquiera que destruye el Templo de Dios, Dios lo destruirá a él [Primera de Corintios 3:17]. Por lo tanto, personas que se levanten así, tratando de hacer esas cosas, están tratando de destruir el Templo de Dios. O sea, el diablo los está usando, un espíritu maligno los ha tomado y los está usando, aunque ellos no se den cuenta.

Y ese espíritu maligno, ¿qué es lo que trata de hacer? Hacerlos como si fueran héroes, como si fueran ministros

que están tratando de poner el orden y como que lo saben todo, pero no se dan cuenta que están siendo usados por el enemigo de Dios, para tratar de afectar el Templo Espiritual de Cristo, tratando de afectar la unión de los ministros, y tratando de afectar el ministerio del Espíritu Santo, a través del Mensajero del tiempo en que se está viviendo.

Por lo tanto, esas personas no serán reconocidas como parte del grupo ministerial que estuvo brazo a brazo con el Mensajero, ni tendrán parte ni suerte en el Reino de Cristo, en el Reino Milenial, en las posiciones importantes en que Cristo colocará a los obreros, ministros, fieles que colocó brazo a brazo con el Mensajero de cada edad.

Así que permanezcan todos unidos en amor divino, y no se dejen influenciar por ningún espíritu maligno que venga manifestado en algún otro ministro, haciendo o tratando de dividir y de sacar algunos ministros con sus congregaciones, para seguirlos en un movimiento de rebeldía de esa clase; tratan de hablar mal también y de hacerle daño a los demás grupos y demás congregaciones.

Una de las evidencias grandes de la manifestación del Espíritu en los ministros y en cada congregación es el amor divino.

Una de las evidencias claras de todo movimiento en contra del plan de Dios es la rebeldía y el odio en contra de ministros y del orden que el Mensajero haya establecido para el compañerismo con los ministros y con todas las congregaciones; porque el mensajero de cada edad capta de parte de Cristo, a través del Espíritu Santo, los pensamientos que el Padre dio a Cristo para que los materialice.

Así que de nada les servirá las cosas que hagan las personas en contra del mensajero y de los ministros que

estarán brazo a brazo con el mensajero de cada edad. Así es para nuestro tiempo también.

Por lo tanto, así como mantuvieron la mente positiva, el mensajero y el grupo que estuvo con el mensajero, así la tendrán también los escogidos de Dios, los ministros y las congregaciones que estarán brazo a brazo con el Mensajero del Día Postrero; y él la tendrá también (su mente) positiva.

Por lo tanto, esas serán las personas que serán la raza, la súper raza con la mente, la súper mente positiva.

Y ahora, para esta súper raza, encontramos que Cristo transmite, y por consiguiente transfiere los pensamientos del Padre que le fueron dados a él, los transfiere a Su Iglesia, a esa súper raza, a esa súper Iglesia, a través del Espíritu Santo al Mensajero, y el Espíritu Santo a través del Mensajero los pasa a la Iglesia, incluyendo a todos los ministros. Y así somos una súper raza, una súper Iglesia, con una súper mente positiva.

Y ahora, con esa súper mente positiva trabajamos en la Obra de Cristo, pensando los pensamientos de Dios que le fueron transmitidos, transferidos a Cristo, los cuales Él transfiere a Su Iglesia, a través de Su Espíritu Santo, a través del Mensajero de su edad, en cada edad.

Ahora, vamos a ver algunas cosas que están prometidas para nuestro tiempo. Tenemos la página 16, párrafo 115, dice [Libro de *Citas*]:

“Hay solamente una cosa que conquistará al diablo: eso es Divino Amor; Amor de Dios para todas las cosas. Dios tanto amó al mundo, eso conquistó la cuestión del pecado; eso conquistó la cuestión de enfermedad; eso conquistará la diferencia en la Iglesia; eso conquistará todo aquello que es injusto de ser conquistado. Ello lo hará si usted sólo lo dice que lo haga”.

Por lo tanto, Cristo transmitirá los pensamientos suyos, que el Padre le dio correspondientes a nuestro tiempo, y el Espíritu Santo los va a transferir al Mensajero, el Mensajero los habla, y eso conquistará todo lo que debe ser conquistado. Por lo tanto, estará hablando la Palabra de Dios, que son los pensamientos divinos transferidos a Cristo y Cristo hablándolos, transfiriéndolos al Mensajero.

EL ÁNGEL CON EL TÍTULO DE PROPIEDAD (Reunión de Ministros)

*Dr. William Soto Santiago
Martes, 24 de agosto de 2004
Cartagena, Colombia*

Vean lo que dijo el reverendo William Branham aquí en la página 265 del libro de *Las Edades*, penúltimo párrafo, dice: “*Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad*”.

¿Ven? La revelación de la Palabra para cada edad, solamente puede venir a través del mensajero de cada edad. Si hay más Palabra de Dios, entonces hay otra edad, y hay otro Mensajero después del séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia. Si hay más revelación divina para el pueblo, revelación que no fue dada en edades pasadas, la revelación, la Palabra, la revelación divina solamente puede venir a un profeta. Toda revelación viene a un profeta, por lo tanto, tiene que venir por medio de un profeta, de un mensajero, y tiene que venir a una edad.

Si no hay más etapas de la Iglesia, si no hay otra edad después de la séptima edad, entonces no hay más revelación; porque toda revelación Dios la da para una

edad, a través de un mensajero, y para un pueblo que la va a recibir.

Por lo tanto, los que no creen que habrá una nueva edad, pues tampoco creen que habrá un nuevo Mensajero, y tampoco creen que habrá más revelación para el pueblo de Dios.

Pero el que sabe que está prometida más revelación, que hay más revelación para el pueblo de Dios después de la séptima edad. Claro que sí: la revelación que los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10 dan; y esa es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo. Sin esa revelación ninguna persona puede ser transformada estando viva aquí en la Tierra.

Esa es la revelación, la fe de raptó prometida para la Iglesia del Señor Jesucristo, que dan los Siete Truenos de Apocalipsis 10, y los Siete Truenos son la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, dándole esa revelación a Su pueblo. Y para darla a Su pueblo siempre ha tenido un mensajero con las dos consciencias juntas, que ha recibido de parte de Dios esa revelación, el cual siempre ha sido un miembro de la Iglesia del Señor Jesucristo, con el ministerio de mensajero para esa etapa de la Iglesia; y por consiguiente a ese viene la revelación.

Vean: *“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús”*.

¿Ven? Lo que saca del mundo a los escogidos de Dios, ¿qué es? Esa revelación divina que Dios le da al mensajero, y el mensajero la proclama (esa revelación divina), y de una forma milagrosa comienza la gente a escuchar, a creer, y a recibir la Palabra y a entrar al Cuerpo

Místico de Cristo.

Es algo milagroso, porque no es con ejércitos ni con fuerzas, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor [Zacarías 4:6], es el Espíritu Santo obrando con esa Palabra, que es la Espada de dos filos, la Espada del Espíritu, es la Palabra creadora para esa edad siendo hablada, para que se materialice todo el Programa Divino que está prometido para ese tiempo.

Y por eso las Escrituras, las profecías del Antiguo Testamento vienen a cumplirse en cada etapa de la Iglesia, cuando el Espíritu Santo trae el Mensaje al mensajero, y a través del mensajero al pueblo, y comienza a materializarse por esa Palabra creadora que es hablada, todo el Programa Divino correspondiente a ese tiempo, y aparecen los escogidos de Dios de ese tiempo, y son colocados en el Cuerpo Místico de Cristo.

Vean: “Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús. Estos mensajeros son llamados estrellas porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo”.

Por lo tanto, no hay Luz en una edad hasta que el Espíritu Santo levanta el mensajero, se revela a él, le da la revelación divina, y el Espíritu Santo a través de ese mensajero comienza a traer esa Palabra revelada para el pueblo.

El primero que recibe esa revelación es el mensajero, y del mensajero el Espíritu Santo la pasa al pueblo; y se lleva a cabo la Obra Divina correspondiente a ese tiempo. Esa es la forma establecida por Dios en Su Palabra; fuera

de esa forma no hay otra establecida para Dios obrar.

Veán, en la página 227, del libro de *Las Edades*, dice:

“El Mensaje a cada edad individual, tiene un incentivo para el creyente, animándole a ser un vencedor y así ser recompensado por el Señor. En esta edad el Espíritu está prometiendo el maná escondido y un nombre escrito en una piedrecita blanca.

Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando las doce tribus de Israel”.

Veán, las promesas y bendiciones para estos mensajeros es igual a la de los apóstoles.

“Luego, acuérdense de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús la gente de la Novia de su día”.

Y a cada mensajero pues le toca presentar a la Novia de su día a Cristo. Ellos van a ser sentados también sobre tronos.

“Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo (Segunda de Corintios 11:2).

Así será con cada Mensajero que ha permanecido fiel a la Palabra de su hora y su edad. Así será en el último día. Será la misma recompensa especial que fue dada a Pablo. Creo que usted recuerda que les dije que siempre había tenido miedo de morir...”.

Ahora, ahí él nos habla acerca de la experiencia que tuvo cuando fue al Paraíso, y donde vio a todos los de su edad, los de su etapa. Y dice ahí en la página 228 del libro

de “Las Edades”, él dijo:

“Él dijo: ‘No, ellos son tus convertidos’. Entonces él señaló a una dama en particular y dijo: ‘¿Ves esa joven que estabas admirando hace un ratito? Ella tenía 90 años cuando la guiaste al Señor’.

Dije: ‘¡Ay, ay, y para imaginar que de esto es lo que tenía temor!’

Él hombre dijo: ‘Aquí estamos reposando mientras esperamos la venida del Señor’.

Así como Cristo pasó por el Paraíso, y luego resucitó, y con Él los santos del Antiguo Testamento.

“Respondí: ‘Quiero verle a Él (o sea, quiero ver al Señor)’. Él dijo: ‘Todavía no lo puedes ver; pero Él viene muy pronto y cuando venga, vendrá a ti primero, y tú serás juzgado según el Evangelio que has predicado, y nosotros seremos tus súbditos’.

Ahora vean, aquí le están hablando también de que Él va a estar allí; porque en otros lugares dice que así iba a ser.

(...) Vamos a ver otros lugares: 254 del libro de “Las Edades”, dice:

“Ahora, Dios no solamente siguió levantando a los mensajeros para cada edad, sino también levantó a unos maravillosos ayudantes para aquellos mensajeros. Él dio a cada edad maravillosos hombres de Dios...”.

Así ha sido de etapa en etapa, de edad en edad. Por lo tanto, para nuestro tiempo también, Dios tiene que haber levantado maravillosos colaboradores para trabajar en este tiempo final.

En la página 255 de “Las Edades”, dice:

“Los Luteranos salieron y luego se organizaron de nuevo, y hoy día están mano a mano con este movimiento ecuménico. Los Metodistas salieron y se organizaron de

nuevo. Los Pentecostales salieron y luego se organizaron. Habrá otro movimiento que saldrá (¿ven? Después de la séptima edad de la Iglesia habrá otro movimiento, por lo tanto, habrá otra edad, esa es la Edad de la Piedra Angular, una edad eterna)... Habrá otro movimiento que saldrá, pero gloria a Dios, ellos no se organizarán, porque conocen la verdad. Aquel grupo será la Novia del último día”.

Y el último día es el Séptimo Milenio. En los días del hermano Branham no había comenzado el Día Postrero, el último día, que es el Séptimo Milenio. Si no se organizan, ¿qué sucede? Cuando se organizaron, cada una de las edades pasadas murieron. Pero si no se organizan, no mueren; y si no mueren, siguen en eternidad.

Por eso la Edad de la Piedra Angular es una edad eterna, es la Edad donde entran a eternidad, tanto la Iglesia Novia de Jesucristo como los escogidos del Día Postrero. Por eso el Reverendo William Branham dijo en una ocasión: “Si una persona recibe y cree este Mensaje, y lo entiende, sin saberlo entra a eternidad”.

Eso está en el libro de “*Citas*”, en algún lugar ahí; o sea, es lanzado a eternidad, sin saberlo [Libro de “*Citas*”, página 105, párrafo 910].

Ahora, más abajo dice:

“La Palabra es nuestro pastor, no los hombres. Ahora, un hombre como esposo es la cabeza de la mujer. Él la gobierna. La iglesia es una mujer también y su cabeza es la Palabra. Jesús es la Palabra. Si ella rechaza la Palabra y toma cualquier otra cabeza, ella es una adúltera”.

Ahora, en la página 168, dice [Libro de “*Las Edades*”]:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las

iglesias’.

Note aquí que Jesús (por el Espíritu) (recuerde que Jesús por Su Espíritu el que habla ahí en el Apocalipsis)... Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona en relación a la Palabra para esa edad (solamente a uno, y ese es al Mensajero de esa edad). Solo UN Mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia Verdadera. Él habla por Dios por medio de revelación a las ‘iglesias,’ tanto a la verdadera como a la falsa. Así que el Mensaje es transmitido a todos. Pero aunque es transmitido para todos los que están bajo el alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente por solamente un cierto grupo calificado y de una cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno quien tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del Mensajero. Aquellos que lo están oyendo no están recibiendo su propia revelación, ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva, pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios”.

O sea, que la gente no se le puede adelantar al mensajero, y decir: “No, yo ya puedo ir, caminar solo, yo ya puedo recibir”. Si no tiene las dos conciencias juntas, ¿para dónde va a ir? El enemigo lo va a engañar y lo va a desviar del Programa Divino.

Por lo tanto, tiene que esperar, cada persona en la Iglesia de Jesucristo en cada edad, a escuchar al Espíritu Santo, a Cristo en Espíritu Santo, pero a través del mensajero, que es la boca de Dios, la boca de Cristo para ese tiempo, es la boca del Espíritu Santo. El Espíritu Santo habla en cada edad por medio del mensajero de cada edad.

En el mensajero de cada edad es que está la manifestación grande del Espíritu Santo para hablarle a la Iglesia en esa edad; y luego los colaboradores que Dios coloca al lado de ese mensajero son los instrumentos para luego trabajar con ese mensajero y llevar el Mensaje en la forma en que está dado para el pueblo.

Para el Día Postrero Dios habrá tomado todas las precauciones, para que no le quiten ni le añadan, como sucedió en edades pasadas.

Por lo tanto, para este tiempo final habrá facilidades para que todo esté grabado en videos, en cintas magnetofónicas, y esté impreso en folletos también, para que así lo reciban puro, tal y como lo ha dado el Espíritu Santo.

Añadirle o quitarle es lo más terrible que un ministro, un colaborador, puede hacer; porque la sentencia es: “El que le quite, su nombre será quitado del Libro de la Vida; y el que le añada, le serán añadidas las plagas que están escritas en este Libro”. [Apocalipsis 22:18]

Sigue diciendo:

“Ahora no piense usted que esto siendo el caso, fuere muy extraño, porque Pablo estableció esta forma bajo la mano de Dios. Solo Pablo tenía la revelación completa para su día como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles, quienes aceptaron que Pablo era el mensajero-profeta a los gentiles para ese día. También note por la indicación de la Palabra que cuando Pablo quiso ir a Asia, Dios lo detuvo, porque las ovejas (Sus hijos) estaban en Macedonia; y ellos (la gente de Macedonia) oirían lo que el Espíritu tenía que decir por Pablo, mientras que la gente de Asia no oiría”.

O sea, van a escuchar las ovejas. “Mis ovejas oyen mi Voz”. Y a los que no escuchaban, Cristo les dijo: “Ustedes

no pueden escuchar, no oyen mi Voz, porque ustedes no son de mis ovejas” [San Juan 10:26-27].

¿Ven? Es como me decía una vez Miguel, orándole a Dios, cuando él fue a México, y estaba comenzando la labor allá, él dijo: “Señor, yo no quiero perder tiempo con personas que no son escogidos, guíame a los escogidos”. Y así Dios hizo, lo guió y su viaje fue fructífero.

Ahora, sigue diciendo más abajo:

“En cada edad tenemos exactamente la misma norma (y si en cada edad pasada tuvo esa norma, para la Edad de la Piedra Angular también tiene que ser igual). Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en un cierto lugar, y después de aquel mensajero, la Luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde: Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que él dijo”.

Y para nuestro tiempo tenemos todo impreso, en videos, en cintas magnetofónicas; por lo tanto, podemos hacer un trabajo, en donde será más fácil para nosotros, porque el Mensaje puede ser colocado directo a la gente, y producirá aquello para lo cual ha sido enviado ese Mensaje, para llamar y juntar los escogidos del Día Postrero, y para dar la fe para ser transformados y raptados, y así ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque ese Mensaje es la Palabra creadora de Dios para el Día Postrero, para este tiempo final. Sin esa Palabra Dios no puede hacer realidad, crear lo que Él ha prometido para nuestro tiempo. Sigue diciendo:

“Pero desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir

SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde, Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que él dijo.

‘Qué, ¿ha salido de vosotros la Palabra de Dios? ¿ó a vosotros solos ha llegado? Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor (Primera de Corintios 14:36-37)’.

Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro; y el avivamiento se muere”.

Para mantener el avivamiento en una edad, hay que mantener ¿qué? La Palabra de Dios para esa edad. Y para mantener la vida de Dios en una edad, hay que mantener la Palabra; y el grupo de escogidos no puede convertirse en una denominación. Si se convierte en una denominación, ¿qué sucede? Muere ese grupo de personas delante de Dios; aunque tengan un nombre que vive, están muertos ante la presencia de Dios, es un grupo sin vida, sin la vida de Dios. Aunque en algún tiempo el mensajero en el cual cree ese grupo, haya sido el mensajero para esa edad; pero si se convierten en una denominación, ese grupo muere, aunque el mensajero que tuvieron fuera el mensajero verdadero de Dios.

Pero la promesa es que habrá un grupo que no se va a organizar, un grupo, un movimiento; porque cada edad y cada grupo de cada edad es un movimiento que surge en el tiempo señalado por Dios.

“Habrá otro movimiento que saldrá, pero gloria a Dios, ellos no se organizarán, porque conocen la verdad. Aquel grupo será la Novia del último día (del Día Postrero)”. [Libro de “Las Edades”, página 255]

La Novia ¿de qué? Del Séptimo Milenio. Con ese

grupo es que Cristo hará todo lo que Él ha de hacer en este tiempo final; y ese será el grupo que va a ser transformado y llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Continuemos leyendo en la página 169:

“Cuanto cuidado debemos tener de oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios”.

Y la Voz de Dios viene a través ¿de quién? Del Mensajero. Por lo tanto, el Mensajero es la Voz de Dios.

**EL HOMBRE QUE RECIBIÓ LA VESTIDURA,
EL CABALLO Y LA CORONA DEL REY
(Y EL CETRO)**

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 16 de noviembre de 2009

Bogotá, Colombia

Hay otro lugar, vamos a ver, página 116, párrafo 1023 dice:

“Esa es la razón porque los Luteranos murieron cuando se levantó Wesley. Esa es otra edad. La Palabra vino, y tuvieron que aceptarla o morir. Esta es la razón porque los Pentecostales están muriendo ahora, porque la edad está aquí. La Palabra se ha hecho manifiesta, el tiempo del águila (o sea, del profeta, porque los profetas están tipificados en águilas)”.

Y luego el verso o párrafo que le sigue de esa misma página 116, párrafo 1024, dice:

“Ellos rechazaron la palabra vindicada y aceptaron un dogma en su lugar”.

Y la Palabra vindicada viene cuando es enviado el mensajero, y a través del mensajero Dios vindica,

confirma, hace viva, trae a vida, esa Palabra prometida para ese tiempo, y al rechazarla una persona o una congregación o un ministro, muere espiritualmente.

Quizás no le guste algo que en la Palabra vindicada viene para el pueblo o para los ministros; y lo rechaza, y así va muriendo. No puede ser la idea de una persona o de un grupo de personas, tiene que ser lo que Dios tiene para Su pueblo para ese tiempo, lo cual da a conocer por medio del mensajero que Él envía.

Ahora, sigue diciendo: *“Esto forma la muerte; la muerte espiritual. Muerte... La Palabra todavía se está predicando a los muertos. Exactamente... No será durante el Milenio, ahora... y ustedes...”*.

Y ahora, vean ustedes, ¿cómo es que la Palabra se está predicando a los muertos ahora y no en el Milenio? ¿Y cómo es que se predica la Palabra a los muertos? Porque comúnmente se entiende que la Palabra se predica a los vivos; pero en el Huerto del Edén al pecar el ser humano, murió, murió a la Vida eterna; y la raza humana está muerta a la Vida eterna, son muertos aunque están vivos a esta vida terrenal temporera, pero muertos a la Vida eterna, ¿ven? Y se les predica para que haya una resurrección a Vida eterna, que es lo que sucede con las personas que reciben a Cristo, y son bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en ellos el nuevo nacimiento, nacen de nuevo, nacen a la Vida eterna. ¿Ven?

(...) Ahora, hemos visto que un hombre se va a comer ese Título de Propiedad, y será la primera ocasión, porque al comérselo, ya nadie más tiene la oportunidad de tomar el Libro y comérselo; él podrá dar a conocer como está escrito por medio de su Mensaje profético, todas las cosas contenidas en ese Libro, porque va a profetizar de acuerdo

a lo que está escrito en ese Título de Propiedad.

Y ahora, viendo que en Apocalipsis, capítulo 19 dice que este Jinete del Caballo Blanco viene con una espada que sale de su boca. Dice:

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”.

Y vamos a ver Apocalipsis, capítulo 2, versos 26 al 29, donde dice:

*“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,
y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre”.*

Y ahora, Cristo, el Ángel Fuerte la recibió del Padre, y ahora es transferida esa autoridad al vencedor, ese será el que recibirá el Librito abierto, lo comerá y entonces tendrá en su boca esa espada, la Palabra. Y recuerden que la Tercera Etapa es la espada, la espada en la mano; puede estar en la mano, puede estar en la boca, pero es la Palabra.

En la misma forma que Dios ha hecho con Cristo, el cual venció, resucitó victorioso y subió al Cielo, lo cual Él había dicho que iba a suceder así, como también esa persona que va a obtener la victoria podrá decir lo que va a ocurrir, porque ya eso está escrito, ya está profetizado en la Palabra, y eso no puede cambiar; y es Cristo el que dice que va hacerlo de esa forma.

(...) El reverendo William Branham hablando de ese misterio, si tienen el libro o el mensaje *“Cristo, el Misterio de Dios Revelado”*, vamos a ver si lo tenemos por aquí... lo tenemos aquí, página 106, una partecita nada

más les voy a leer aquí, dice:

“El misterio escondido que Dios tuvo en Su mente antes del principio del mundo, y cómo se ha venido abriendo hasta llegar a esta misma hora en que vivimos, luego ustedes entenderán claramente lo que se está haciendo, entonces Dios tiene todo esto en Sí, y es un secreto, por eso hubo silencio en el Cielo por casi media hora, y los Siete Truenos tronaron; y a Juan le fue prohibido escribir la Venida del Señor”.

Porque son los Truenos los que revelan la Venida del Señor, o sea, la Voz de Cristo, quien revela con Su Mensaje, revela la Venida del Señor.

Cristo hablando en el Día Postrero es el que revela Su Venida, lo único que hay que hacer es buscar a través de quién está prometido que Él va a hablar; y encontraremos cuál es el vencedor que se comerá el Libro, a través del cual va Cristo, en Espíritu Santo, a estar hablando, profetizando, sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

Porque el que en realidad profetiza es el Espíritu Santo, Cristo, el Ángel del Pacto; el velo de carne solamente es el instrumento, así como ustedes ven este micrófono, y pueden ver las bocinas, pero no son las bocinas ni el micrófono quien está hablando, aunque ustedes oyen, escuchan, esas bocinas hablando, escuchan, o a través de este micrófono va la voz a las bocinas, pasa por el amplificador y todo, ¿ven? Hay un micrófono, hay un amplificador y hay unas bocinas.

Así es como es amplificada la Voz de Dios y oída por el pueblo, eso es la instrumentalidad humana que Dios usa: Sus profetas, “porque no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos, Sus profetas”. Por eso en Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19, dice:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo,

te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”.

¿Por qué? Porque a través de él es que Cristo, Dios en Espíritu Santo, habla al pueblo; y por consiguiente las palabras que están en la Biblia que dicen: “Voz de Dios y no de hombre” [Hechos 12:22]. Eso es lo que quiere el pueblo: Voz de Dios y no de hombre; y la Voz de Dios viene por medio del Espíritu de Dios a través del mensajero, del profeta, que Él tenga para cada tiempo.

(...) Recuerdan que Jesús preguntó en una ocasión a Pedro: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? [San Mateo 16:13]”. Y la pregunta para nuestro tiempo en adición a esa: “¿Quién dicen los hombres que es el Ángel del Señor Jesucristo?”. Unos dicen: “Puede ser Elías”, dicen del reverendo William Branham; otros dicen: “Puede ser alguno de los profetas”, lo mismo que decían de Jesús, del Hijo del Hombre. Pero habrá un grupo de personas que tendrá la revelación divina de quién es el Ángel del Señor Jesucristo.

Ese será el único que podrá obtener todas estas promesas que han sido hechas, ese es el único que podrá recibir de mano de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el Libro abierto, el cual estaba sellado con Siete Sellos, y podrá comérselo y profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

Y eso acontecerá cuando haya entrado hasta el último escogido, y Cristo se levante del Trono del Padre, y haya terminado Su Obra de Intercesión, tome el Libro, lo abra en el Cielo, lo traiga a la Tierra, “aquí está”, se lo entregue al Mensajero que Él tendrá en la Tierra para que se lo coma.

Recuerde que Juan, que es el que representa, tipifica, a la Iglesia y también a cada mensajero, y por consiguiente a ese Mensajero. Ya era un creyente en Cristo, y ya tenía

un ministerio de muchos años, o sea, que ese que se va a comer el Libro también va a tener un ministerio de muchos años; y la Iglesia que lo recibirá también es la Iglesia que nació el Día de Pentecostés, pero que como el águila se va rejuveneciendo, y en el Día Postrero aparecerá como una Iglesia joven, representada en unas jovencitas que pasaron en una visión que le fue dada al reverendo William Branham.

Ahora, podemos ver que estas promesas divinas correspondientes al Día Postrero, van a hacerse una realidad.

Hemos visto que alguien va a recibir autoridad sobre las naciones y las va a regir con vara de hierro. ¿Qué es regir, Miguel? Gobernar. Las va a gobernar, no con mano débil, con mano de hierro, eso es lo que está en Zacarías, capítulo 14 también.

Ahora, nos dice la Escritura que ese Jinete del Caballo Blanco de Apocalipsis, es el que puede hacer algo, verso 15:

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”.

El vino del furor... “...él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”, y luego encontramos que eso es lo que el vencedor va a hacer. Dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

y le daré la estrella de la mañana”.

Que ya sabemos que es el Espíritu Santo, el Sello del Dios vivo, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto, en él va a estar el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, la Columna de Fuego obrando todas esas cosas que están prometidas; y por consiguiente el Jinete del Caballo Blanco de Apocalipsis estará manifestándose por medio del instrumento que Él tenga en ese tiempo, y por consiguiente en él estará la vestidura, el caballo y la corona del Rey y el cetro del Rey, y en medio del pueblo en el cual él estará, tendrá el grito del Rey, el júbilo del Rey.

(...) Es el reverendo William Branham el que dice que el Espíritu Santo le dijo eso, se estaba adelantando a algo que no era para el tiempo del ministerio que él tenía. Vamos a seguir un poquito:

“Pensé: ay de mí...”

Veán, el compromiso que ya él tenía hecho con ministros, le habían dado dinero, el hotel, el boleto. Dice: *“¡Ay de mí! Vine toda esta distancia hasta aquí, ahora tengo que ir (o sea, tengo que regresar).*

Algo me dijo: Párate aquí, no vayas para allá (o sea, no vayas para Israel), vete para la India, no vayas para allá.

Vete para la India, pero no vayas allá. Caminé allá por detrás de donde guardan los aviones (o sea, los hangares) pensando: ¿por qué?...”

Recuerden que él siempre creía que él era el mensajero que tenía que ir a Israel, y que Dios iba a tratar con Israel a través de él. Siempre él estuvo pensando que era el ministerio de Elías por cuarta ocasión, hasta que después le fue revelado que era el ministerio de Elías por quinta ocasión.

Veán, dice: *“Caminé allá por detrás de donde*

guardan los aviones, pensando: ¿por qué? Dije: Señor, ¿qué quiere decir esto?

Entonces me dio a conocer que no son gentiles, estos profetas son los que tienen que ser de acuerdo con la Escritura: Moisés y Elías, tienen que venir y además la Novia no ha sido tomada todavía. Esos profetas regresarán y ellos harán la señal del Profeta. Eso es la Escritura, allí está entonces todo cumplido perfectamente. Israel como una nación nacerá en un día”.

Ahora, podemos ver que él trató de conquistar esa promesa (¡cualquiera!), pero no es asunto de querer o tratar de conquistarla, si estaba para él, la iba a lograr, conquistar, si no estaba para él, pues aunque él quisiera, no podía; le fue impedido por el Espíritu Santo tratar de conquistar esa promesa, le fue prohibido ir a Israel.

Él dice que viajó a darle la vuelta al mundo, ¿por cuántas veces, Miguel? Siete veces. Sin ir a Israel, y cuando trata de ir a Israel, el Ángel le dice que no vaya para allá, se lo prohibió. Es que hay un Programa Divino, y tiene que ser de acuerdo al Programa de Dios.

El hombre que recibe la vestidura, el caballo y la corona del Rey, el que recibe el cetro del Rey, ese es el hombre en el cual estará Cristo, el Jinete del Caballo Blanco, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo cumpliendo todas esas promesas.

Por eso es que también el Espíritu Santo no dio a conocer lo que era el Séptimo Sello, para que no surgieran imitaciones, por eso nos cuidamos lo más posible; pero hay algunas veces que surgen algunas personas y ven y salen imitando. Esos serán como Janes y Jambres; por imitadores, pues, van a recibir lo mismo que Janes y Jambres.

No se puede imitar lo que Dios va a hacer por medio

de un mensajero, ni se puede imitar a ese mensajero, para tratar de decir: “Yo puedo lograr eso que ese mensajero va a hacer o está haciendo”, eso es tratar de robarle el ministerio, posición y bendición de Dios, eso es lo mismo que dijo Aarón y Miriam: “¿No ha hablado Dios también por nosotros? ¿Solamente ha hablado por Moisés? [Números 12:2]”. Y lepra le vino a Miriam o María, y después estaba muy asustado Aarón, y eran sus hermanos.

Y si ni a sus hermanos les fue permitido decir así y actuar para tratar de ocupar el lugar de Moisés, mucho menos a uno que no es ni familia. Imitar a Moisés era muerte.

Imitar a un mensajero para tratar de tomar el lugar de ese mensajero, a través de la historia bíblica, siempre ha sido muerte; y aun, miren a Giezi, que pidió dinero, plata y vestidos en nombre de Eliseo al general Naamán.

Los que sin autorización hacen así, son los Giezis del tiempo presente. Era para él, lo guardó, ¿ven? O sea, que hay que tener mucho cuidado en la forma en que trabajamos en la Obra del Señor, y recordar que Eliseo sabía lo que estaba haciendo Giezi; por medio del Espíritu.

Así que no crean que Giezi actuaba; y Eliseo no sabía. Si solamente porque rodean a Eliseo los ejércitos sirios o asirios para llevárselo cautivo, secuestrarlo y llevárselo al rey para decir: “Este es el hombre que cuando tú, rey, te reúnes con tus oficiales, tus príncipes y hablas algo, ya él lo sabe allá, no importa a la distancia que él esté, ya él sabe, él está viendo todo como si tuviera un televisor ahí, si tuviera cámaras de vigilancia allá, con una cámara instalada acá”, y luego se lo dice al rey: “Mira, están planeando tal y tal cosa”.

El anticristo se cree que todo lo que haga en secreto no va a ser sabido. La Escritura dice: “No juzguéis nada antes

de tiempo”, ¿hasta qué tiempo, Miguel? En donde Él dará a conocer lo oculto de las tinieblas y por consiguiente lo oculto del reino de las tinieblas. Todo eso va a salir a la luz [Primera de Corintios 4:5].

Bueno, todo eso lo va hacer el hombre que recibe la vestidura, el caballo y la corona del Rey, a través de ese hombre Cristo lo va a llevar a cabo, porque será Cristo en Espíritu Santo, el Espíritu Santo a través del instrumento que Él tenga, obrando todas esas cosas; y Dios lo cuidará, y cuando llega el tiempo de que tenga que partir, pues será en el tiempo destinado por Dios, pero será por tres días y medio, unas vacaciones o un paseíto al Paraíso.

Recuerden que Cristo se dio un paseo al Paraíso, aunque tuvo que pasar por otro sitio que no era muy bueno, donde tuvo una batalla; y donde obtuvo las llaves del infierno y de la muerte quitándoselas al diablo.

Así que estamos en un tiempo muy glorioso, muy importante, en donde tenemos que tener nuestros ojos espirituales bien abiertos, también conocer las profecías bíblicas para el tiempo final, conocer las cosas que fueron habladas por el reverendo William Branham, porque él es el precursor de la Venida del Señor. Y el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, por eso hablaba de la Venida de Jesús, de la venida de Elías, de la venida de Moisés; y hablaba de las cosas que iban a suceder.

Buena introducción hizo el reverendo William Branham, él dice que el Ángel le dijo: “Tu Mensaje introducirá a Cristo en Su Venida”. Por lo tanto, se cumplirá la Venida del Señor conforme a como fue hablado en la introducción, en el Mensaje de introducción: No se saldrá ni a la derecha ni a la izquierda. Irá por el mismo centro el cumplimiento de lo que ha sido prometido.

“EL HOMBRE QUE RECIBE LA VESTIDURA, EL CABALLO Y LA CORONA DEL REY”.

Ese es al que Cristo dice: *“Al que venciere, yo le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”* [Apocalipsis 3:21]. Así que va a tener corona.

(...) Que Dios te bendiga Miguel y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final, y Dios te mantenga viviendo en esta Tierra y trabajando en Su Obra todos los días hasta que seamos todos transformados. Eso mismo deseo para cada uno de ustedes también. Cuidándonos todos porque viene un momento de apretura, van a buscar todas las formas de parar las actividades de la Novia, de cerrarle los auditorios, los templos...

LA SEMANA MESIÁNICA (Reunión de Ministros)

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 02 de Julio de 2010
Cali, Colombia*

Y atentos a... tomando en cuenta las palabras que el misionero Miguel Bermúdez Marín estuvo hablando de cómo cuidarse de fanatismos y de cosas que pueden interrumpir el Programa Divino.

La Escritura dice en el capítulo 22 del Apocalipsis, ya finalizando: “El que le quite o le añada, el que le quite será quitado su nombre del Libro de la Vida y de la santa ciudad; y el que le añada, le serán añadidas las plagas que están ahí contenidas”. Eso es lo que dice ahí y esa es la Palabra del Señor a través del Ángel, a través del cual Él hablaba en el libro del Apocalipsis.

Por lo tanto, no podemos ni quitarle ni añadirle a la

Palabra de Dios, a lo que Dios trae por medio de Su Espíritu.

Y nadie se puede adelantar al Programa Divino para decir: “Yo lo sabía primero”. Pero no sabía que el que le quita o le añade será quitado su nombre del Libro de la Vida.

Y que siempre, **dice el reverendo William Branham, que el Mensaje viene a un hombre: al mensajero del tiempo en que las personas están viviendo; y de ahí pasa a las demás personas. Cualquiera que se pone a tratar de recibir primero las cosas, está usurpando el lugar que le corresponde al mensajero de su tiempo.** Lo mismo que le pasó a Aarón y a María, y María o Miriam quedó leprosa.

O sea, que por ahí, por la página 124 a la 127 del libro de “*Citas*”, dice que imitar a Moisés era muerte. Y así también es en lo espiritual para los que traten de imitar un mensajero de alguna de las etapas de la Iglesia; también así es para nuestro tiempo. No puede venir a una edad, la revelación de esa edad, a menos que sea a través del mensajero.

Por lo tanto... Y también el reverendo William Branham dice que siempre el mensajero, que es el que recibe la revelación y la da al pueblo, siempre tendrá un conocimiento mayor que los demás ministros. Él es el que tiene el conocimiento, y siempre él va a reservar para sí mismo algo que no va a dar a conocer, algo que es para él tenerlo y usarlo en todo momento que lo necesite.

Por lo tanto, nadie podrá hacer una imitación perfecta, porque él tendrá, el mensajero tendrá una parte que es para él, que no la va a dar a conocer al pueblo, y que él sabrá con esa parte cómo hacer funcionar todo el Programa de Dios correspondiente a ese tiempo. Y por eso es que

veremos que solamente con el Mensajero de la edad es que funciona el Programa de Dios para ese tiempo; porque ese Mensajero tiene una parte guardada que no se la da a conocer a nadie; es para él, y para él usarla.

Ahí está también lo que Moisés levantaba su mano con la vara, y la guerra se ponía a favor de Israel; la bajaba, y la guerra se ponía a favor del enemigo de Israel. Él sabía, conocía, lo que estaba haciendo, pero los demás podían levantar una vara: “¿Y qué voy a hacer ahora? ¿Qué hay que hacer?”. No sabían, Moisés sí sabía.

Bueno, siempre el mensajero tiene una parte que es para él, que no se la pasa a nadie. Y algunos tratan de robársela tratando de imitarlo. Y los imitadores, dice el reverendo William Branham que imitar a Moisés era, ¿qué? Muerte. Eso siempre será de esa forma. Porque lo que pasa es que tratan de imitar para que el pueblo se vaya con ellos, y entonces no sean guiados por Dios a través de ese mensajero, sino ellos tratar de guiar al pueblo y meter al pueblo en muchos problemas.

Bueno, no llegan a ningún lugar, recuerden que los que por poco apedrean a Moisés, como en diez ocasiones, no llegaron a la tierra prometida, ni los que los siguieron, tampoco llegaron a la tierra prometida; fueron declarados como rebeliones de líderes que juntaron otros líderes y juntaron pueblo en contra de Moisés; y por consiguiente, en contra de Dios. Así son clasificados o calificados todos aquellos que hacen en esa forma que hicieron aquellos del tiempo de Moisés.

Por eso son importantes las palabras que habló el misionero Miguel Bermúdez Marín, como consejo para todos los ministros presentes y para los que están en otras naciones.

Nunca han prosperado los que se han levantado en

rebelión en contra del mensajero de una edad o de una dispensación. A un grupo se los tragó la tierra.

Bueno, vamos a dejarlo ahí, ya ustedes saben cómo estar caminando en el Programa Divino, caminando con el Ángel del Pacto que libertó al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto.

¿A quién le dijo Dios por medio de Moisés que el pueblo escuchara? Que escuchara al Ángel. ¿Y a través de quién hablaba el Ángel? A través de Moisés. Y Moisés le daba a Aarón lo que Aarón tenía que hablar; no podía hablar otra cosa que no fuera la que Moisés le dijera que hablara. No podía decir: “Yo tengo ahora una revelación nueva, tengo una revelación que todavía Moisés no la ha recibido”. Pues no era de Dios, no era ninguna revelación, era un invento como el becerro de oro; otro becerro de oro.

Era otro invento como el de Miriam y Aarón, que dijeron: “¿No ha hablado también Dios por nosotros?”. No, pues no había hablado. Aarón lo que había hablado de parte de Dios era lo que Moisés le había dicho que hablara al pueblo. Dios hablaba exclusivamente por medio de Moisés; pero quisieron tomar el liderazgo, y entonces ponerse al nivel de Moisés o más arriba para tomar la dirección del pueblo. Y eso no puede hacerse. Ni se lo perdona Dios ni a Aarón ni a Miriam (hermana de Moisés), ni a ninguna persona.

Bueno, con estos consejos yo creo que tenemos suficiente para mantenerlos escuchando: la Voz del Ángel del Pacto en nuestro tiempo. El Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, el cual es el que siempre ha estado hablando por medio de Sus mensajeros.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde y les use grandemente en Su Programa en este tiempo final.

Recordando que la “LA SEMANA MESIÁNICA” es

la semana del Ángel del Pacto, porque el Ángel del Pacto es el Mesías en otra dimensión.

La Venida del Mesías es la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Mesías es la Venida del Ángel del Pacto vestido de carne humana dos mil años atrás, llamado el velo de carne: Jesús. Tan sencillo como eso. Y por consiguiente, ese velo de carne fue ungido con el Espíritu Santo, fue ungido con el Ángel del Pacto.

Bueno, que Dios les bendiga y les guarde y ya con nosotros aquí tenemos al misionero Miguel Bermúdez Marín.

“LA SEMANA MESIÁNICA”.

EL PRECURSOR Y EL PRECURSADO EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 02 de Noviembre de 2014

Cayey, Puerto Rico

Lo primero que aparecerá será un profeta precursor preparándole el camino al Señor en medio del cristianismo, un profeta precursor como Juan el Bautista; y que es mencionado como Elías, porque el ministerio de Elías estará en ese profeta precursor, siendo operado por el Espíritu Santo. Ese profeta fue el reverendo William Branham, y ya se fue, para los que lo quieran recibir; como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo. Y Juan decía: “A Él le conviene crecer y a mí menguar”. [San Juan 3:30].

Y el reverendo William Branham dijo en el libro de “*Los Sellos*”, hablando del que vendrá después de él, en la página 474 del libro de “*Los Sellos*”, y página 475, dice:

“Yo no sé quién será, ni qué va a suceder. ¡No sé! Solamente sé que esos Siete Truenos contienen el misterio por cuya razón hubo silencio en el Cielo. ¿Todos entienden?”

Quizás sea ahora el tiempo y la hora cuando aparezca esta gran persona que hemos estado esperando. Quizás este ministerio, por el cual he tratado de convertir a la gente a la Palabra, ha servido de fundamento. Si así es, entonces les estaré dejando para siempre. No habrá dos aquí al mismo tiempo. Y aun si así fuera, él crecerá y yo menguaré”.

Lo mismo que Juan dijo cuando habló de aquel que él estaba precursando, de aquel al cual le estaba preparando el camino.

Hemos tenido el precursor de la Segunda Venida de Cristo para el cristianismo, con el espíritu y virtud de Elías, precursando la Segunda Venida de Cristo con su Mensaje. El Mensaje del reverendo William Branham precursa la Segunda Venida de Cristo; por lo cual, así como Juan con su Mensaje presentó a Jesús como el Mesías, al cual él le estaba preparando el camino; el Mensaje, el reverendo William Branham con su Mensaje, que le fue dado de parte de Dios, presenta con y en su Mensaje al Mesías Príncipe que ha de venir en el Día Postrero.

Su Mensaje precursa la Segunda Venida de Cristo, su Mensaje prepara al pueblo, le da a conocer al pueblo todo lo que hará el Mesías, le da a conocer al pueblo todo lo relacionado a la Segunda Venida de Cristo. Vendrá de acuerdo a como está escrito en la Biblia, y por consiguiente, a como está escrito en los mensajes que trajo el reverendo William Branham, que aunque son muchas conferencias es un solo Mensaje: el Mensaje que precursa

la Segunda Venida de Cristo. Por lo tanto, los detalles de la Segunda de Venida de Cristo están ahí, en el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo.

Y así como el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo reconfirmó o confirmó que Juan el Bautista era el precursor del Mesías; la Segunda Venida de Cristo confirmará que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo; Venida que está esperando la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, así como Juan el Bautista fue la señal de que el Mesías estaría en medio del pueblo, vendría al pueblo en su tiempo, Juan el Bautista era la señal; y la aparición de Jesús confirmó que Juan era Su precursor, Su mensajero que le prepararía el camino conforme a Malaquías, capítulo 3. Por eso Jesús decía: “Si ustedes lo quieren recibir (a Juan), Juan es aquel Elías que había de venir” [San Mateo 11:14]. Por lo tanto, la historia se está repitiendo en este tiempo final: ya vino Elías en su cuarta manifestación.

Después, para los judíos, vendrá Elías en su quinta manifestación acompañado con Moisés. O sea, que vendrá un profeta como Elías y un profeta como Moisés; profeta como Elías y profeta como Moisés. Son las promesas que tenemos para el Día Postrero, para darle la fe a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Recuerden que Él viene a y para Su Iglesia, para transformarlos, y a los muertos en Cristo resucitarlos, y llevarlos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

El precursor fue Juan el Bautista; y así también para el Día Postrero lo es el reverendo William Branham; y el precursado fue Jesucristo en Su Primera Venida. Y para el Día Postrero el precursado será la Segunda Venida de

Cristo, de lo cual el reverendo William Branham dijo: “Cómo vendrá y cuándo vendrá, no sabemos. Sí está bien que Él no lo dé a conocer”. [Párrafo 923 de “*Citas*”].

Es que si revelaba cuándo vendría y cómo vendría, los imitadores lo estarían imitando y estarían engañando al pueblo. Pero los escogidos no pueden ser engañados. Por lo tanto, Dios les dará la revelación, el conocimiento correcto, para estar listos para la Venida del Señor; pues los escogidos tienen el aceite del Espíritu Santo en ellos; y por consiguiente, tienen al que los guiaría a toda justicia y a toda verdad, y les daría a conocer las cosas que han de suceder.

Estamos en el tiempo más importante de todos los tiempos.

La Venida del Señor a Su Iglesia impactará al cristianismo completo, a las vírgenes prudentes y a las vírgenes insensatas también; e impactará al mundo entero, a todas las naciones; e impactará, por consiguiente, también al pueblo hebreo.

El reverendo William Branham dijo que vendría uno del Oeste en un caballo blanco, y dijo: “Recorreremos esta senda una vez más”. ¿De dónde entonces, la Iglesia estará esperando la Venida de ese jinete en un caballo blanco? Del Oeste

(...) Y lo que fue precursado por el cuarto Elías —el reverendo William Branham—, se convertirá en una realidad para todos los creyentes en Cristo en el Día Postrero.

Recuerden que Él viene como ladrón en la noche, para los que están de noche, para los que están dormidos espiritualmente; pero para los escogidos, para los creyentes, viene revelándose a ellos; y ellos lo verán e irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

San Pablo dice: “Vosotros, no estáis en tinieblas, para que aquel día os coja, os tome en tinieblas como ladrón en la noche. Vosotros sois hijos del día, no de la noche; de la luz, no de las tinieblas”. Eso está en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, verso 1 al 11.

Por lo tanto, los creyentes en Cristo estarán velando por Su Venida, lo verán, lo reconocerán, y recibirán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Así nos iremos con Cristo para la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el Cielo.

Por lo tanto, estemos preparados para el evento más importante que se llevará a cabo en medio de la raza humana: la venida del precursado, pues ya vino el precursor; y con la venida del precursado será confirmado que el reverendo William Branham era el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

En el tiempo de Juan el Bautista, si no se cumplía la Primera Venida de Cristo entonces Juan no era el precursor de la Primera Venida de Cristo; pero se cumplió conforme a como Juan dijo que se haría. Y él lo identificó con su Mensaje, diciendo: “Éste es Él, este es aquel del cual yo dije que después de mí vendría Uno mayor que yo, el cual les bautizaría con Espíritu Santo y Fuego”.

La confirmación de que Juan el Bautista era el precursor de la Primera Venida del Mesías fue el cumplimiento de la Venida del Mesías. Y la confirmación, la vindicación, de que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo ¿será qué? Esa será la última evidencia, la evidencia final de que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo. ¿Cuál será esa evidencia? Pues la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia, para

llevar con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, luego de resucitar a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a los que estemos vivos transformarnos. Y entonces seremos como Jesucristo: estaremos glorificados con cuerpos eternos, jóvenes, que representarán de 18 a 21 años de edad.

Esas son las promesas que hay para los creyentes en Cristo para la Segunda Venida de Cristo. Ese es el evento más importante para toda la humanidad, lo entiendan o no lo entiendan.

Luego de ese evento, del cumplimiento de ese evento, y arrebatamiento o raptó de los escogidos, de la Iglesia, vendrá la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo; pero en la Tierra vendrá la gran tribulación.

(...) Por lo tanto, estemos preparados, sabiendo que así como vino el precursor (Juan el Bautista) para la Primera Venida de Cristo, y luego apareció Cristo el Mesías; ya vino para el tiempo final el precursor de la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente se cumplirá la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia. Por lo cual, estemos preparados, porque ese evento tan grande y maravilloso se hará una realidad a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Sin el cumplimiento de esa promesa no podemos salir de este planeta Tierra para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.